

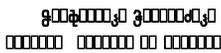
# HORIZONTES CULTURALES

Revista virtual de cultura

#Museos  
en casa  
Tu Casa es Colombia

La nueva imagen del Museo  
de la Gran Convención.

Tercera época N° 89 y 90. Ocaña, Colombia.  
Mayo y Junio de 2020



#### Director

**Luis Eduardo Páez García**

#### Colaboradores:

##### Isla Margarita (Venezuela)

Emilia Marcano Quijada

##### Donostia – San Sebastián (España)

Manu de Ordoñana, Ana Merino

y Ane Mayo

##### Québec – Canadá

Héctor Quintero Jaime

##### Brasil

Valdeck Almeida de Jesús Lotado

##### Panamá

Mario Javier Pacheco

##### Bogotá

Fernando Cely Herrán-Alonso Ojeda A

wad-Guillermo Quijano Rueda

Jesús María Stapper

##### Tunja

Daniel Quintero Trujillo

##### Medellín

Monseñor Ignacio Gómez A.

Anna Francisca Rodas I.

Andrés Valencia Tobón

##### Ibaqué

Jorge Carrascal Pérez

##### Barranquilla

Yajaira Pinilla Carrascal

##### Ocaña

José Miguel Navarro Soto- Leonardo R. Lobo

Jairo Luis Vega Manzano

##### Aguachica

José Orlando Blanco Toscano

##### San Diego (Cesar)

Yolaida Padilla

##### Girón

Jesús Alonso Velásquez Claro

##### Bucaramanga

Lumar H. Quintero Serpa

##### Cúcuta

Guido A. Pérez Arévalo-Álvaro Claro Claro

Fernando Chelle – Orlando Clavijo Torrado. Juan

Pabón Hernández, Ólger García Velásquez.

##### Pamplona

Jorge Mariano Camacho

##### Valledupar

Álvaro Maestro García-José Atuesta Mindiola

##### Montería

Antonio Mora Vélez

##### Cartagena

Juan Carlos Céspedes Acosta - Zion Zion Ligth

##### Chinácota

Carlos Eduardo Torres Muñoz –

##### Popayán

Rodrigo Valencia Q.

Donald Mendoza

#### Fotografías:

Archivo LEPC.

José Atuesta Mindiola

**Complejo Histórico de la Gran Convención**

**Tel. 562 3500. Cel. 311 243 1307**

**Correo electrónico:**

**luisepaez@gmail.com**

## Sumario

|  |           |
|--|-----------|
| <b>Editorial.....</b>                        | <b>3</b>  |
| <b>Poesía.....</b>                           | <b>4</b>  |
| <b>Poemas de la zona andina.....</b>         | <b>5</b>  |
| <b>Poetas de la Costa norte.....</b>         | <b>6</b>  |
| <b>Poetas de la región de Ocaña.....</b>     | <b>7</b>  |
| <b>Poetas venezolanos .....</b>              | <b>8</b>  |
| <b>Educación.....</b>                        | <b>9</b>  |
| <b>Los educadores como orientadores</b>      |           |
| <b>Por Daniel Quintero Trujillo.....</b>     | <b>10</b> |
| <b>Personajes</b>                            |           |
| <b>Tras los pasos de un gran ser humano,</b> |           |
| <b>Roberto Carrascal Pérez</b>               |           |
| <b>Por Jorge Carrascal Pérez.....</b>        | <b>15</b> |
| <b>Las huellas del tigre Alonso Ojeda A.</b> |           |
| <b>Por Luis Eduardo Celis.....</b>           | <b>22</b> |
| <b>Literatura.....</b>                       | <b>27</b> |
| <b>Felicitaciones maestros</b>               |           |
| <b>Por José Atuesta Mindiola.....</b>        | <b>28</b> |
| <b>Indio memorable</b>                       |           |
| <b>Por Darío Pacheco Ceballos.....</b>       | <b>30</b> |
| <b>El estilo es el hombre</b>                |           |
| <b>Por Donald Mendoza.....</b>               | <b>36</b> |
| <b>Don Quijote y Guicho Panza</b>            |           |
| <b>Por Jairo Luis Vega Manzano.....</b>      | <b>38</b> |
| <b>Opinión.....</b>                          | <b>53</b> |
| <b>El Coronavirus, más que una epidemia,</b> |           |
| <b>Un desastre político y moral</b>          |           |
| <b>Por Leonardo Rafael Lobo.....</b>         | <b>54</b> |
| <b>Entre palabras y cosas</b>                |           |
| <b>Por Sísifo Iluso Rodríguez.....</b>       | <b>61</b> |
| <b>Religión.....</b>                         | <b>64</b> |
| <b>Asociaciones en Ocaña y Aguachica</b>     |           |
| <b>Por Monseñor Ignacio Gómez A.....</b>     | <b>65</b> |

## Editorial

Presentamos excusas a todos nuestros colaboradores y lectores, por la tardanza en esta publicación que no pudo salir el 1 de junio, como era la periodicidad establecida. Algunas circunstancias personales de la dirección impidieron que pudiéramos estar con ustedes a tiempo. Por ello, esta vez, reunimos en una sola edición los números 89 y 90. Esperamos haber superado los inconvenientes presentados y creemos que ahora sí volveremos a publicar *Horizontes Culturales* cada primero del mes.

Los efectos de la pandemia siguen cobrando vidas y alterando todo el esquema social, económico, político y cultural del país. Al cierre de esta edición, las cifras para Colombia eran bastante preocupantes, especialmente en la Costa, Bogotá y Cali. En la antigua provincia de Ocaña, el Covid-19 se ha propagado por los municipios de Ábrego, La Playa de Belén, Ocaña, Convención, Río de Oro, Aguachica, González y Gamarra. Prosigue la indisciplina social y las autoridades se ven impotentes para controlar a los ciudadanos que no acatan los protocolos de bioseguridad establecidos por el gobierno nacional, las gobernaciones y alcaldías.

Establecidos ya los protocolos para las bibliotecas, los museos y el sector cultural, muchas instituciones operan virtualmente con resultados satisfactorios, y lo propio hacen los músicos, el sector de la danza y el teatro y la literatura. La actividad cultural no se detiene y ello es muy satisfactorio, porque demuestra que la cultura es más que libros físicos y presentaciones artísticas en espacios abiertos. De igual manera, el público visita frecuentemente los sitios web institucionales y de grupos de arte, literatura e historia, o recibe información a través de Facebook, twitter, Instagram y otras herramientas digitales, o asiste a las charlas, conferencias o visitas virtuales a los museos en un proceso de masificación de la información y de la divulgación artística y literaria sin precedentes.

**Condolencias:** Horizontes culturales lamenta profundamente el fallecimiento del arquitecto Alfonso Carrascal Pérez y de doña Cecilia Cabrales Roca y presenta a las familias su voz de solidaridad y condolencia. Enviamos un saludo especial al odontólogo Jorge Carrascal Pérez, colaborador de esta publicación. \*\*\*\*\*



Poesía

*Poemas de la zona andina*

## EXPIACIÓN

*A Fernando Soto Aparicio*

Dentro o fuera del mundo, el poeta,  
con los ojos sembrados en la tierra,  
escudriña y construye su propio laberinto.

La sociedad le asume  
soportando su navío en contravía  
escarmentando su tristeza,  
enajenando su alegría.

Cielo o infierno es su palabra,  
nieve o fuego su vocablo,  
elogio o maldición  
sus ojos de metáfora.

Su escudo defensor:  
alas maltrechas  
heridas por los vientos  
que su alma convierte en huracán.

Su arrogancia:  
lo cristalino de sus lágrimas  
que vencen la blasfemia.

*Fernando Cely Herrán*

*Poetas de la Costa caribe*

POEMAS A DOS MADRES VALLENATAS, DE JOSE ATUESTA MINDIOLA-

///

**LUNA DE ABRIL EN MIS ROMANCES**

**A Consuelo Araujo**

La vigilia de acordeones  
en este Valle que me sueña,  
fue luna de abril en mis romances.  
Numen inagotable de palabras  
en el espejo luminoso de las horas.



Consuelo Arújo

Anduve sobre los estambres de la lluvia  
indagando los orígenes del canto.  
Abrí mi corazón a los juglares  
hasta la pirámide mestiza de la fiesta  
y una nota triste me hablaba en el alma  
con el hondo gemido de un palenque.

Amé las aguas saltarinas del Guatapurí  
que bendicen la conquista del regreso,  
el rostro arqueado de la roca gigante  
donde duerme en sigilo la leyenda.

Amé el sol festivo en las perennes rosas trinitarias,  
el bosque amarillo vigilante de los sueños.

Amé el pájaro invisible que aletea el eco de la  
ausencia.

Amé la legión interminable de cantores  
que buscan darle historia a su nombre.

Amé la aurora en la liturgia de mis oraciones.  
Amé la vida con la sagrada fortaleza de vivir.

**(José Atuesta Mindiola)**

///

**CALIGRAFÍA IMBORRABLE DE MIS DÍAS**

**A mi madre, Juana de Atuesta**

Ahora que camino  
con un tambor roto en la pisada,  
soy leve matiz de arbol  
en el prelude de la noche.  
Repaso en mis íntimas soledades  
la caligrafía imborrable de mis días.



Juana de Atuesta

Ceñido a mis sueños,  
llegó un hombre silencioso, y solo yo  
escuchaba su voz de capitán.  
Como evitando a un centinela,  
raudo me entregaba hojas sueltas  
ungidas con la lírica de su corazón.

Fui elegida maestra,  
llegué a un pueblo extraño,  
su nombre es el aroma de una flor.  
Allí mi cuerpo fue muralla  
al sol derretido en las sabanas,  
al chapoteo del invierno en los zapatos.

Fui vencida por la sonrisa  
del agua en la tinaja  
y la cálida reverencia al visitante.  
Leía las horas en el tamaño de mi sombra.  
Ataviada de prudencia estuve  
en los riscos más altos del verano.

Bendecida por la luz,  
apacigüé la trémula tempestad  
con la fuerza invencible de la oración.  
En las mañanas mis manos  
fueron racimos de lluvia  
para amasar el verde naciente del follaje.

Por el sigilo gris del camino,  
viajo en antigua nave  
con mi longevidad ancestral;  
aunque sola me vean,  
me acompaña mi capitán de tantos  
atardeceres

que a todos se hizo invisible, menos a mí.

**(José Atuesta Mindiola)**

*Poetas de la Región de Ocaña***A la columna de la libertad de los esclavos**

*A Marco A. Carvajalino.*

Sobre la ancha esmeralda colonial  
de nuestro viejo parque de viñeta,  
levántase orgullosa y desigual  
la ruda tosquedad de tu silueta.

Es don Agustín Núñez, patriarcal  
gobernante de Ocaña, quien decreta  
tu erección en la fiesta nacional  
en que oyó nuestro esclavo una trompe

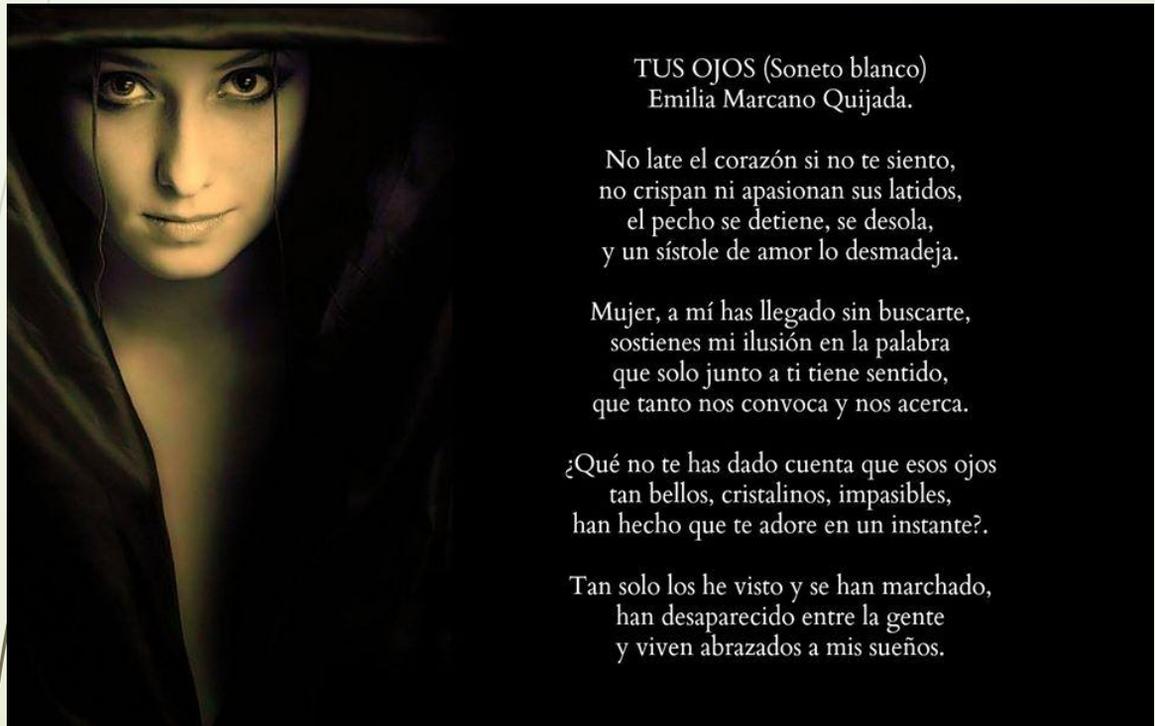
esa del bíblico clamor sonoro  
conque Jesús estremeció a Judea  
predicando igualdad con voces de oro

y que al llenar la patria del gran Zea  
dejónos con sus ecos el tesoro  
de ser más libres por la idea!



**Ciro A. Osorio Q.**  
(1937)

## Poesía venezolana



TUS OJOS (Soneto blanco)  
Emilia Marcano Quijada.

No late el corazón si no te siento,  
no crisan ni apasionan sus latidos,  
el pecho se detiene, se desola,  
y un sístole de amor lo desmadeja.

Mujer, a mí has llegado sin buscarte,  
sostienes mi ilusión en la palabra  
que solo junto a ti tiene sentido,  
que tanto nos convoca y nos acerca.

¿Qué no te has dado cuenta que esos ojos  
tan bellos, cristalinos, impasibles,  
han hecho que te adore en un instante?.

Tan solo los he visto y se han marchado,  
han desaparecido entre la gente  
y viven abrazados a mis sueños.



# Educación

## LOS EDUCADORES COMO ORIENTADORES VIRTUALES DEL APRENDIZAJE ..



Por **Daniel Quintero Trujillo**.  
Educador y escritor

En Colombia se celebra hoy 15 de Mayo, el DÍA DEL EDUCADOR, una noble labor realizada en beneficio del desarrollo psicológico, intelectual y personal social del estudiante y sus familias.

Los Educadores, gracias a la pandemia que nos ha obligado aislarnos para evitar el contagio, han tenido que innovar sistemas de gestión de clases, aprendido a desarrollar objetivos virtuales de aprendizaje y se han familiarizaron con herramientas de aprendizaje en línea para desarrollar los programas curriculares.

La verdad es que colegios no estaban preparados para brindar un servicio educativo desde la virtualidad y menos los padres y los alumnos, para todos ha sido un proceso de alfabetización tecnológica y han sido los docentes los que han liderado este proceso de re- invención educativa.

Todos los educadores han manifestado en sus intervenciones que la cuarentena No son

con recursos, otros cuyos padres deben trabajar a diario, y algunos sin internet en casa o sin dispositivos electrónicos, situación que les exige una gran responsabilidad para llegar a todos ellos con una comunicación virtual tanto con los alumnos como con sus padres.

La mayoría de los educadores, ante la necesidad de continuar en el aislamiento y cumplir con su tarea de orientadores escolares, aprendieron a desarrollar materiales educativos computacionales como metodología que facilita al estudiante un aprendizaje rápido y eficiente, también han implementado sistemas para evaluar cada semana de trabajo, para determinar que funciona y que no funciona para ir ajustándose a esta nueva realidad e ir corrigiendo sobre el camino, para poder garantizar una educación de calidad.

Frente a esta situación se necesario resaltar desde el punto de vista psicopedagógico la tarea del docente como elemento determinante en la comunicación de los aprendizajes, facilitando la adquisición de conocimiento significativo; orientar y motivar al alumno y al grupo en la búsqueda y selección de información relevante para la propuesta educativa; evaluar el aprovechamiento académico de los

Lo interesante es que muchos profesores han venido cambiando en su actitudes frente a esta crisis; de tal manera que ellos han incorporado, a sus funciones la educación virtual y tienen muy claro que el ciberespacio es el escenario de comunicación interactivo que propicia la construcción de conocimiento entre los actores del aprendizaje involucrados en los procesos educativos.

Ante este panorama crítico con el cual los docentes se han visto enfrentando, en donde existe miedo y la ansiedad, es necesario, además, que los educadores refuercen el aprendizaje social y emocional como un proceso enfocado en la comprensión de sus alumnos ofreciendo orientaciones pedagógicas acerca de la importancia del aislamiento para evitar el contagio y mantener relaciones interpersonales positivas y saludables; que garantice una educación integral y respete los derechos de los estudiantes.

Finalmente, en este día es imposible olvidar al Maestro que nos enseñó las primeras letras y hoy sigue siendo el faro que ilumina nuestras vidas.

Para todos los educadores nuestro reconocimiento y gratitud al excelente desempeño en beneficio de la sociedad.

DANIEL QUINTERO TRUJILLO.

## LA CULTURA EN TIEMPOS DE PANEMIA

Las actuales circunstancias, han obligado a los artistas y escritores a manifestarse a través de las nuevas tecnologías, en vez de las tradicionales tertulias literarias, conferencias y conversatorios, recitales y conciertos, exposiciones, obras de teatro o presentaciones dancísticas.

Todo ello quedó suspendido a raíz de la pandemia de Covid-19 que enfrenta el mundo.

Por ello, no dejamos de insistir en la necesidad de no desmayar, de perseverar, utilizando los recursos audiovisuales para lograr llegar a públicos cada vez mayores.

Academia de Historia de Ocaña  
*Ocaña, 450 años  
de historia, tradiciones y cultura  
(1570 – 2020)*



Iglesia de San Francisco, antes del terremoto de Cúcuta.

El 26 de julio de 1570, la tropa expedicionaria de Francisco Fernández rancheó en el valle sobre el cual hoy se levanta Ocaña. Y el 14 de diciembre se llevó a cabo el rito oficial de la fundación.

La fundación se hizo por orden del Cabildo de Pamplona, 36 españoles participaron en este acontecimiento histórico.



VISITE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE  
OCAÑA, EL MUSEO DE LA GRAN  
CONVENCIÓN, DEL MINISTERIO DE  
CULTURA, Y LA ACADEMIA DE  
HISTORIA DE OCAÑA.

En el Complejo Histórico de la Gran Convención están disponibles los siguientes servicios:

**Biblioteca Pública Municipal “Luis Eduardo Páez Courvel”** Lunes a viernes, 8 a.m. a 12 m. y 2 a 6 p.m. .

**Biblioteca y Hemeroteca de la Academia de Historia** de Ocaña. Lunes a Viernes, 9 a.m. a 12 m. y 3 a 6 de la tarde

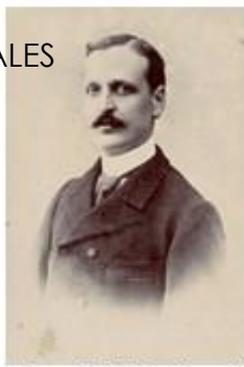
**Archivo Histórico de Ocaña.** Lunes a viernes. 9 a.m. a 12 m. y 3 a 6 p.m.

**Museo de la Gran Convención.** De lunes a sábado, 8:30 a. m. a 12 m. y 2:30 a 6 p.m.

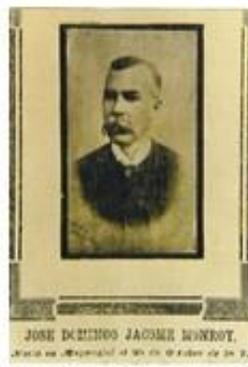
HORIZONTES CULTURALES



José Eusebio Caro.  
Fotografía de la Colección Herrera.  
Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá.  
José Eusebio Caro



José T. Gaibrois



Jose D. Jácome M.



Manuel B. Pacheco Carvajalino



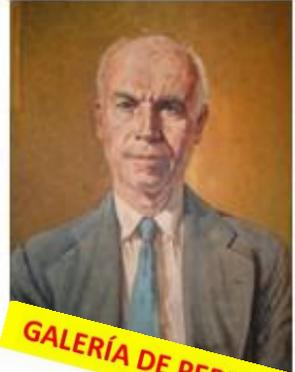
LA REGIÓN DE OCAÑA



Juan M. Barrera M.



José del P. Llaín



GALERÍA DE PERIODISTAS

LA REGIÓN DE OCAÑA

Alfonso Núñez Peláez

Héctor Romano Marín

Monseñor Estanislao Salazar M.

Jorge Meléndez S.

Carmen Centanaro y Juan Manuel Duque C.

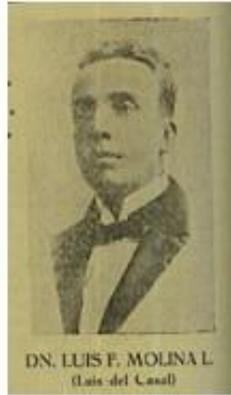
Julio Sepúlveda

Fernando Inarte M.

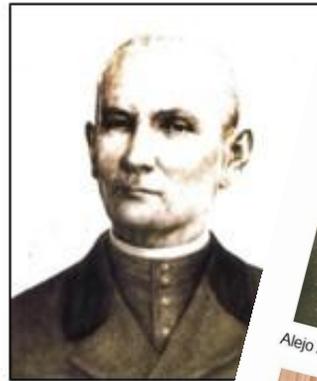
Oswaldo Carvajalino

Iván Pallares R.

Luis Felipe y Federico Canosa Torrado



Luis F. Molina



Sebastián Álvare

Adolfo Milanés

Santiago Rizo L.

Alejo Amaya V.

José M. Peláez S.

Lucio Pabón

Jorge Pacheco Quintero

Carlos D. Luna M.

Esteban Bayona

Felipe Antonio Molina

Juan Roca Lemus "Rubayata" (libro)

Bernardo Silva G.



Luis Tablanca

# Personajes

## TRAS LOS PASOS DE UN GRAN SER HUMANO

### ROBERTO CARRASCAL PÉREZ



Por **Jorge Carrascal Pérez**, escritor independiente.

*Un acto generoso puede volver inolvidable al hombre*

Habíamos salido de la notaría adonde fuimos a cumplir una promesa filial, saludar a un gran amigo de papá que trabaja ahí, y a quien apreciaba y admiraba por lo que significa como persona honesta, trabajadora, responsable y digna de ser ejemplo para la sociedad. Al cruzar el parque 29 de Mayo hacia la panadería Napolitana adonde papá compra las semas que tanto le gustan, nos abordó un pegotico de unos nueve años ofreciendo boletas para la rifa de una motocicleta. Viendo su figura famélica, y por ayudarlo decidimos comprarle seis, tres para cada uno. Rezá que si no la ganamos te la regalamos. Ahora mismo voy a pedile a la Torcoroma que me haga el milagrito. No acabábamos de pagarle cuando Roberto se dio cuenta que, además de menesteroso, tenía los pies chapines, girados hacia adentro. Esta malformación se produce

durante los primeros meses de gestación, y entre las diversas causas están la congénita, mecánica, por falta de espacio para la formación del feto durante el embarazo, o una detención precoz en el crecimiento del pie que hace que los huesos no lleguen a ocupar su posición y forma correcta, me explicó más tarde mi hermano. Queriéndole dar confianza, le preguntó ¿cómo te llamás? Jesús María pero me dicen Chús. ¿Y desde cuándo tenés los pies así?. Mita dice qu'ende que nació. ¿Quisieras tenerlos derechos?. ¡Qué pregunta tan bobá! ¿En dónde vivís? Enseguidita de Pueblo Nuevo. ¿Se puede ir en carro? Cuando la carretera no está picha sí. Como no ha llovido, el lunes te recogeríamos a las nueve frente a la Ferretería Ujueta y nos vamos a conocer tu casa. ¿Y vos que hacés allá? Yo me levanto a las cinco de la mañana, cortó la leña, muelo el maíz y mita priende el fogón y pone las arepas. ¿Con qué se las comen? Les untamos manteca de puerco y con agüepanela. Llegó el día y tal como lo habíamos acordado ahí estaba Chus. Se subió no sin antes santiguarse. La travesía duró cerca de una hora. Nos bajamos del carro y después de caminar unos cuarenta minutos por un sendero



rizado, Chús gritó emocionado: ¡ahí tá!. Una mujer de apariencia humilde, traje descolorido pero visiblemente limpio al igual que las cofizas, y cargando en los brazos un niño. Pasen, están en su casa, dijo señalando los dos cuartuchos de paredes hechas con retazos de madera y techo de paja que servían de alcoba, cocina y lavadero. De inmediato Roberto, como haciendo una historia clínica, le preguntó el nombre de ella y del niño. Torcoroma y Cristo Jesús, respondió con voz clara. ¿Qué edad tienen? Yo treinta años y él cuatro. ¿Tiene carnet de vacunación? Fue hasta una caja de cartón y lo sacó. Veo que ya las tiene todas. No olvide reforzarle la del Polio a los cinco años. Le miró la mucosa de los ojos, lo solivió y auscultó. Está bien, precisó. ¿Y el papá? Anocheció y no amaneció. ¿Y de qué viven?. De la gente de buen corazón y de lo que le pagan a Chús. Yo soy médico y quiero ayudarle a resolver el problema de los pies a Chús. Como vivo en Bogotá tendría que llevármela a usted también para que lo respalde. ¿Y yo con qué plata? Por eso no se

preocupe. Yo los llevo en el carro, se quedan en mi apartamento, lo operamos, se le pone yeso y apenas vea que quedó bien, los acompaño al terminal de buses, les pago los pasajes y de nuevo a Ocaña. ¿Le parece bien? ¿Y eso cuándo sería doctor pues tengo que pedirle a mi tía que cuide a Cristico? Nosotros estamos diez días más, pienso que finalizando el mes nos vamos. Roberto sacó plata y se la dio a Torcoroma "para que la tía pague los gastos del niño". Aclarado y aceptado lo propuesto, nos despedimos. Al día siguiente fuimos a comprarles ropa, ante todo suéteres para mitigar el frío capitalino.

Viajamos, y a menudo hablábamos por teléfono para comentar sobre el proceso de Chús. Pasado mañana lo operamos en el **Hospital San Juan de Dios (Roberto era su director)**. La intervención generalmente no reviste mayor dificultad, la dificultad viene después con la adaptación a las botas ortopédicas y las terapias para enseñarle a caminar normalmente, me contó complacido. Verdad, no había pensado en todas esas circunstancias, le dije. Al mes, Roberto me llamó y comentó: voy a mandarte una fotografía que te va a gustar. Dicho y hecho, aparecían Torcoroma feliz y dichosa, y Chús luciendo los pies derechos, una sonrisa de oreja a oreja, y con los dedos de las manos mostrando la v de la victoria.

Al año siguiente volvimos a Ocaña. Él manejaba un muy cuidado Renault 12 modelo 1994 que yo le había comprado al médico Gustavo Silva Gómez. La intención era, primero, estar con papá y mamá, y segundo, aprovechar para cambiarle la defensa trasera al carro que una inexperta paciente le había dañado en el parqueadero del consultorio. Sin pensarlo dos veces, fuimos al taller de un acreditado y responsable latonero amigo nuestro. Precisamente doctor tengo uno nuevecito que recibí en parte de pago de un trabajo que hice, dijo Nahún después de conocer la necesidad de Roberto. Lo bajó de un improvisado mezzanine, y soplándolo con el aire del compresor le quitó el polvo. Lo detallamos y como dice papá cuando quiere significar la edad de algo: Todavía huele a nuevo. Mientras le pongo la defensa por qué no me hace el favor y mira a mi hijo que hace dos semanas se raspó la pierna jugando futbol y no le quiere sanar. El taller es el solar de la casa, de manera que no tuvimos sino que cruzar la puerta que sirve de división para estar en el cuarto en donde el niño veía televisión con la pierna puesta encima de un cajón y la herida cubierta por una gasa. ¡Hola pegotico jugueton!, yo soy un médico de niños amigo de tu papá, fue el saludo de Roberto al desconfiado y temeroso enfermo. ¿Cuántos años tenés?. Nueve. ¿Te puedo mirar el raspón para saber

cómo está?. Sí, pero con cuidado porque me duele y sale sangre. ¿Qué te están poniendo? Me echan polvos, panela raspada o café molido, el vecino le aconsejó a mamá que me colocaran telaraña o trajeran un rezandero para que me cure. También me tomo unas pastas que recomendaron en la botica. A Roberto se le notó la rabia enseguida. Me cogió del brazo y casi gritando apuntó: ¡vamos adonde el papá de este pobre!. So gran pingo, ¿vos qué estás esperando?. Si supiera doctor las veces que he querido llevarlo al médico, y dice que no y se pone a llorar. ¿Y eso es lo que le vas a responder mañana cuando te pregunte porqué dejaste que le cortaran la pierna?. Si no lo sabías la situación es muy delicada. Mañana mismo traigo la Bacterióloga para que le haga un antibiograma y saber qué antibiótico es el apropiado. Y entre otras ¿cómo va lo de la defensa? Ya está lista, usted sabe doctor que conmigo es cayendo y corriendo como la iguana. Si así hubieras sido con tu hijo otro sol le alumbraría. ¿Cuánto te debo?. Más bien yo le voy a salir debiendo. Nos subimos al carro y de inmediato Roberto fue en busca de la Bacterióloga. Me dijo que la recogiéramos mañana a las ocho a más tardar. El resultado lo tiene en una semana, mientras tanto estaré lavándole la herida y poniéndole unas inyecciones para

irle atacando la infección. Cuando llegó el resultado Roberto pudo comprobar que el antibiótico que le estaba inyectando era el adecuado. Al saber su acierto sólo acaté a recordarle el trillado refrán: Más sabe el diablo por viejo que por diablo. En vista de que pasaba el tiempo y la mejoría no era la esperada, Roberto decidió hablar con los papás del niño. Empezó diciendo: La situación se puso cuesta arriba, y como dice mamá "al mal camino ándalo rápido", mi opinión es que al niño hay que llevarlo a Bogotá para iniciarle un intenso tratamiento. El viaje sería en una semana. Obviamente la mamá debe ir para acompañarlo, se alojarían en mi apartamento. Piensen y me dicen la decisión. La aceptación fue inmediata. Si es así, entonces vaya metiendo en la maleta las cosas que va a llevar, y los recojo el día que se programe. Llegada la fecha, salimos a las siete de la mañana, recuerdo que fue un quince de mayo porque era el cumpleaños de mi hijo Marcelo. Salvo la parada a almorzar, el viaje transcurrió sin tropiezos. Yo me quedé en Ibagué y ellos continuaron el camino. Intuyendo lo ocupado que estaría Roberto dejé que pasara un tiempo prudencial y lo llamé. Hermano, dijo, revelando fatiga y satisfacción en la voz, por poco no se salva de la amputación. Lo anestesiaron, le hicieron una incisión y encontraron que la infección había avanzado tanto que hubo necesidad de rasparle la tibia y casi el peroné. Después por vía intravenosa le pusieron antibióticos a

chorro. Quedó internado para no descuidarlo ni un segundo, y así estará por lo menos diez días. Cuando le den la salida, pienso tenerlos otros cinco días más, hasta ver que no corra peligro, les compro los pasajes y unas cuantas inyecciones, el resto que las consiga el papá y se las apliquen tal cual lo indique el médico.

Transcurría el año 1985, justamente dos meses antes de la tragedia de Armero, y yo me encontraba en el consultorio atendiendo los pacientes cuando, declaró después mi auxiliar, notó algo extraño en la conducta mía, estaba como ido, comentó. Ya en la casa convulsioné, y de ahí en adelante no recuerdo nada, me lo cuentan. De inmediato mi esposa Gloria llamó al neurólogo cuya familia iba a mi consultorio, me examinó y ordenó una radiografía de la cabeza pues temía un tumor, que por fortuna no apareció. Viendo que no se resolvía la situación, Gloria llamó a Roberto y la tajante orden fue: Goyita ¡tráigalo ya!. Nos fuimos vía aérea a Bogotá, en el aeropuerto nos esperaba mi hermano. Yo parecía un zombi y entre los dos me subieron al carro y llegamos directo a la Clínica Marly. Entramos al consultorio del neurólogo Ignacio Vergara, compañero de docencia de Roberto en la Universidad Nacional, y quien había sido enterado de mi estado de salud. Empecemos por hacerle un TAC de la cabeza, indicó.

Observé el resultado y con la seguridad que dan la experiencia y el conocimiento, le comentó a Gloria y Roberto: es una **encefalitis**, una **afectación del sistema nervioso central**, causante de la **inflamación del cerebro** dando lugar a cuadros de confusión, agitación, convulsiones, pérdida de sensibilidad, de fuerza, problemas en el habla e incluso pérdida del conocimiento y la memoria. Se transmite a través del contacto directo con una persona o un animal infectados, también por el **herpes** presente en la saliva autor de la conocida boquera. Voy a formularle unas inyecciones específicas para esta patología, aunque son un poco escasas. Me dejaron internado en la clínica mientras Gloria y Roberto se dieron a la tarea de buscar las inyecciones. Y tal como lo dijo el doctor Vergara, en ninguna droguería las había. De pronto mi hermano se acordó de su amigo el famoso escritor y periodista Germán Castro Caicedo. Lo llamó y le contó la difícil situación por la que yo atravesaba: Tranquilo viejo Rober, enseguida me pongo en contacto con periódicos y emisoras. Y efectivamente al rato apareció un visitador médico que tenía unas vencidas. ¡A falta de pan buenas son tortas! empecemos a ponérselas. Alegre el doctor evidenció que yo estaba reaccionando. Posteriormente llamó un radioaficionado de los Estados Unidos ofreciendo enviarlas y que después se las pagaran. Avianca se ofreció a traerlas. Y así



fueron dándose los eventos. A los veinte días yo ya estaba hablando con el doctor Vergara y recociendo las cosas. Un alto porcentaje (60 a 65%) de personas fallecen por no ser tratadas o hacerlo tarde. De esta delicada experiencia aprendí que la vida es más frágil de lo que pensamos, que es un proceso en el que Dios, el amor, el conocimiento y la solidaridad son esenciales para salir adelante, volver a ver la luz de los sueños, sentir las caricias del sol, observar los colores de la fe, percibir el suave aroma de la familia, oír los rugidos de la madrugada y probar el dulce sabor de los recuerdos.

Conocida la fecha de nuestra llegada a Ocaña, papá ya tenía organizados por grupos los niños de humildes madres para que Roberto los examinara y formulara. Ya él lo sabía, por eso se aprovisionaba de muestras médicas, unas propias, otras recolectadas entre los colegas. Las exigencias que les hacía era que trajeran a los niños aseados y con ropa limpia. No me gusta verlos lagañosos, mechudos y menos mocosos. Nada de desórdenes ni griterías, voy a atenderlos de la

manera como papá les explicó, y solamente en la mañana. ¿Oyeron y entendieron?. Así que mañana empiezo con el primer grupo. Entre la gama de patologías halló una que le llamó la atención: labio leporino y paladar hendido. Programó la fecha y hora para realizar la cirugía en el hospital con la ayuda del odontólogo Álvaro Bayona. El resultado no podía ser mejor. Roberto y Álvaro eran igual de meticulosos y perfeccionistas. La chambonería no encajaba en su rompecabezas mental.

Un día que me senté cerca al lugar en que Roberto hacía la consulta, oí este diálogo que me hizo reír: Señora ¿usted ha oído hablar del maestro Fernando Botero? ¿El de las gorditas doctor? Sí, el mismo. ¿Y quién le dijo que él está necesitando un modelo? Nadie doctor. Entonces porqué dejó engordar tanto a su hijo. No sabe que la obesidad en los niños los hace propensos a sufrir de diabetes, problemas en el corazón, hipertensión arterial y colesterol? No me asuste doctor. Pues vaya quitándole la comida chatarra, el dulce y las gaseosas. Estábamos descansado en la sala y Roberto vio a papá concentrado leyendo el periódico y le preguntó de sopetón: Oí Carlos Emilio -así acostumbraba llamarlo- en dónde está la plata de las consultas? A mí me dijeron que vos estabas cobrándolas. Tiró El Tiempo, y se arrodilló -esa clase de shows eran su especialidad- ¡Te juro por lo más sagrado que no he cogido un solo centavo! Soltamos la

carcajada, y mirándonos entre sorprendido y enojado rezongó: ¡Ya están muy viejos para estar con esas chanzas!. ¿Cuándo van a coger seriedad?

\* Desde siempre Roberto mostró una notable admiración por los carros antiguos, la música andina y caribeña, el buen vino y las orquídeas. Darío Arteaga, el paisa dueño de un taller de mecánica y compadre suyo, le habló de una meticulosa señora que tenía un Fiat Modelo 1.100, año 1.960 guardado, y él iba a prenderlo de vez en cuando para que no se le pegara el motor ni se le descargara la batería. Lo compró y le puso el nombre de "Memita" en honor a mamá. Después le consiguió un Mercedes Benz Modelo 220 S, año 1.964 cuyo dueño era un argentino que se regresaba a su país. Lo adquirió y a ese lo bautizó "Carlitos" como papá.

Asistió todos los años al Festival de Música Andina Mono Núñez en Ginebra (Valle); acompañó al entonces alcalde de Ocaña Dr. Yebraíl Haddad Linero al homenaje póstumo que el festival le hizo al compositor e interprete ocañero Rodrigo García De la Rosa; creó el programa "Treinta minutos con el Mono Núñez" que se emitía los domingos en la emisora de la Universidad Francisco de Paula Santander con locución de Eduardo Candia. Por el rebasado amor a las bellas

artes, Roberto apoyó la Corporación Folclórica Autóctona Regional Alfonso Carrascal Claro, el concurso La Niña Ocañerita, y la obra pictórica de nuestro sobrino Carlos Fernando. También estuvo incluido en su agenda musical El **Festival** Nacional del Pasillo en Aguadas (Caldas).

No conocí a una persona que supiera tanto de vinos como Roberto. Si viajaba a España visitaba los viñedos y cataba el producto final, lo mismo hacía en Argentina y Chile. En cierta época que fui a visitarlo, en el Éxito estaban rebajados los vinos. Eso fue como haberle puesto una atractiva carnada a mi hermano. Muy pronto estuvimos allá. Roberto parecía un niño en una tienda de juguetes, los miraba, los cogía, leía las etiquetas, se ponía o quitaba las gafas dependiendo de la necesidad óptica. A los que estaban cerca, les enseñaba cuál y porqué algunos eran mejores que otros: "La uva Cabernet Sauvignon produce lo que los consumidores llaman el Rolls Royce de los vinos; este Bordeaux es producido en Francia; fíjense en este Merlot, tiene un sabor seco y afrutado que lo ha hecho popular en el mundo vinícola; el Chianti es un vino italiano, bajo en tanino por eso tiene un sabor a bla, bla, bla". Uno de los embobados oyentes se arriesgó a interrumpirlo y le preguntó: Señor ¿usted es enólogo?, y con la misma seriedad y tomadera de pelo heredada de papá contestó: No, alcohólico.

Realizó y patrocinó en Ocaña



Primera exposición de orquídeas en Ocaña. Dr. Roberto Carrascal, primero de derecha a izquierda

cuatro exposiciones nacionales de orquídeas, y una más en La Playa de Belén. En ellas participaron la Sociedad Colombiana de Orquideología de Medellín, Bucaramanga, Cali, Armenia, Pereira y obviamente la de Ocaña.

Intencionalmente oculté y dejé de último varias de las mayores virtudes de mi hermano: el entrañable amor por la familia en especial a sus papás, esposa y dos hijos, la recíproca alegría de sus nietas, la inmensa generosidad que albergaba su corazón, el respeto y dedicación a la profesión, la lealtad con el amigo, el apego al terruño, la sencillez y caridad personales, y nuestro mutuo y gran sentimiento de compañerismo y afecto.

¡Cuánta falta me vas a hacer Betico!

JORGE CARRASCAL PÉREZ  
Ibagué junio 25 de 2020



## LAS HUELLAS DEL TIGRE ALONSO OJEDA AWAD \*



**Luis Eduardo Celis,**  
asesor de  
Redepaz.

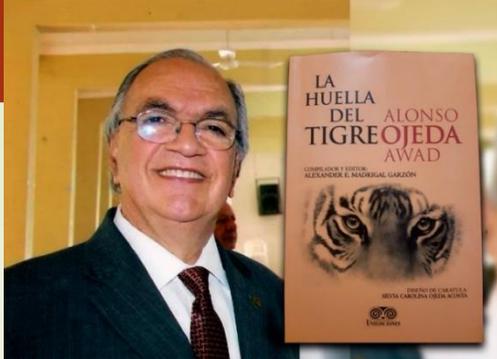
Relato de una intensa vida con el ritmo de la historia de Colombia: los años 70, Camilo Torres, el ELN, Alternativa, Bateman, los caminos de la paz

Contar la vida con sus ires y venires, requiere valor y profunda honestidad, ambas condiciones las tiene Alonso Ojeda Awad, quien ha publicado un libro, de memorias, remembranzas y reconocimiento a muchos generacionales, un libro para aprender de las búsquedas y compromisos de una generación, que fue proyectada a la vida de la acción política por dos grandes procesos, uno nacional: el pacto del Frente Nacional y otro de repercusión en todo el continente: el triunfo de Fidel Castro y sus barbudos, ambos marcaron la vida de Alonso Ojeda Awad.

Alonso, nació en Ocaña en 1944, su infancia transcurre en medio

de una cruda violencia, donde su padre pierde dos hermanos, es la dura violencia entre liberales y conservadores, la provincia de Ocaña fue de las regiones duramente golpeadas por barbaries –hasta el día de hoy- en esa dura infancia, se nutre desde la familia de un deseo de cambio, su padre, Pedro Julio Ojeda Barbosa, es liberal Gaitanista, su Madre –quien falleció recientemente- María Susana Awad, va ser la primera mujer Alcaldesa del país, en ese ambiente de preocupación por el transcurrir de la sociedad, se va a forjar en Alonso, una pasión por el cambio, por la política, por la acción transformadora.

Su tío José Elías Awad, estudiaba en Bogotá, en los años de la dictadura del General Rojas Pinilla, se salvó, en los hechos del 9 de junio de 1954, cuando 14 estudiantes fueron asesinados en pleno centro de Bogotá, por unidades del Batallón Colombia, a su regreso a Ocaña, buscando protección, José Elías compartía estas historias y el niño Alonso, escuchaba de marchas, protestas y muertos, todo esto lo fue involucrando en la convulsionada Colombia de la que hacía parte.



Alonso Ojeda y su reciente obra

Por su padre, se enteró de la llegada a La Habana el 1 de enero de 1959, de Fidel Castro, su padre era asiduo escucha de la Radio y desde La Habana llegó esta noticia y Fidel Castro y Cuba, se volvieron referente para Alonso. Desde el Colegio, se apasionó por la lectura y por el activismo social y político, por su tío José Elías, se aplicó a la lectura del Marxismo y a la promoción de círculos de obreros, en una ciudad en extremo religiosa y conservadora, eran sus primeros pinos de una vida volcada a la idea de transformar a Colombia, idea en la que se mantiene hasta el día de hoy.

Cuando llegó el momento de elegir una carrera, optó por la medicina, sentía que desde allí podría contribuirle a la sociedad, se presentó a la Universidad Nacional en Bogotá, su padre lo acompañó a su examen de admisión, en el cual logra un cupo, su madre, al momento de partir a instalarse en Bogotá, le recomienda buscar orientación espiritual en Bogotá, obediente y creyente, Alonso busca al capellán de la Universidad

Nacional, se encuentra con el padre Camilo Torres Restrepo, quien le pregunta que si es cristiano, por supuesto responde Alonso y Camilo le dice: el deber de todo cristiano es ser revolucionario y el deber de todo cristiano es hacer la revolución, este encuentro es en los primeros meses de 1963 y va a marcar de manera definitiva la vida de Alonso.

Alonso, se vincula al Movimiento Revolucionario Liberal, en el momento en que su líder Alfonso López Michelsen es amigo de la Revolución Cubana y exhorta: "Pasajeros de la Revolución, subir a bordo", se desencanta del MRL y se vincula al MOEC, acompaña junto a muchos líderes estudiantiles al Padre Camilo Torres Restrepo, en su iniciativa de juntar a todos "los no alineados" en el Frente Unido, vende de manera entusiasta su periódico, forma parte de los jóvenes que se vuelcan a los barrios populares a compenetrarse con la gente más humilde, es seleccionado por Camilo Torres para ir a conocer de primera mano la experiencia de la Revolución Cubana, -nada de armas y escuelas guerrillera- estando allí, se enteran de la vinculación del sacerdote a las filas del ELN, ese anuncio es el 7 de enero y el 15 de febrero se enteran de su muerte en una emboscada, eso será un enorme golpe para Alonso, pero igualmente le reafirma en la acción política con armas.

Regresa a Colombia, sigue sus estudios de medicina, ve como en

las universidades hay efervescencia por la acción armada, muchos de sus contemporáneos toman el camino de la acción guerrillera en las montañas, buena parte de ellos al ELN, él quiere tomar ese camino, su amigo Francisco Mosquera, le dice que ese no es el camino, que la prioridad es organizar a la clase obrera, Alonso no cree que esa sea la prioridad, Francisco Mosquera será el fundador del MOIR, que se nutre de una parte del MOEC y Alonso se graduara de medicina, ira a su rural en Aguachica y se integrará al ELN.

Transcurre el año de 1970 y Alonso es médico en Aguachica, contactos del ELN lo buscan, es urgente, Fabio Vásquez Castaño el máximo dirigente del ELN se ha disparado de manera accidental y tiene una grave herida en el abdomen, Alonso acude a su auxilio, lo llevan a Ocaña y allí cuadra todo para que un cirujano de experiencia y confianza lo opere, eso le salvo la vida a Fabio, quien murió hace pocos meses en La Habana.

En el año 72, Fabio Vásquez, pierde su mochila, el Ejercito recoge allí valiosa información de militantes del ELN, Alonso es capturado junto a cerca de 250 personas en varias ciudades: Bogotá, Bucaramanga, Barrancabermeja, Cali, entre otras, no pocos intelectuales, obreros, maestros, todos son juzgados en el Concejo de Guerra del Siglo, como se lo conoció en la ciudad de El Socorro, por temas de trámites

legales ante la terminación de uno de los tantos "Estados de sitio", el juicio pasa de los militares a jueces civiles, el caso es llevado por el jurista Jaime Pardo Leal, quien los absuelve y retorna a la libertad.

Se incorpora a la guerrilla rural, luego del duro golpe de Anorí, donde un destacamento del ELN es detectado, luego de un cerco de más de cuatro meses el saldo son cerca de treinta muertos, entre ellos los hermanos Antonio y Manuel Vásquez Castaño, es un duro golpe para la guerrilla y para su máximo comandante, son sus hermanos los que han muerto, eso desencadena un nuevo ciclo de criminalidad interna, donde son fusilados destacados miembros de la red urbana, a quienes se les acusa de no haber hecho lo suficiente para aprovisionar a la guerrilla cercada de la logística necesaria para vadear los crecidos ríos que completaron el cerco, Alonso vive estos dramáticos momentos de "juicios" llenos de arbitrariedad y paranoia, eso lo marcará para toda su vida.

Hace parte de una guerrilla enmontada, alejada de las intensas luchas sociales que se dan en las jóvenes ciudades colombianas, le toca la dura vida de una guerrilla donde prima la fuerza y el esfuerzo físico, la discriminación a los urbanos, una cultura asfixiante de poner énfasis en la acción de las armas, todo ello lo vive con intensidad y junto a otros

compañeros, de manera especial Medardo Correa, inicia un "Replanteamiento", quieren darle otro lugar a las armas, que sea una lucha social acompañada por las armas y no las armas alejadas de las luchas sociales, así inicia el "Replanteamiento".

Por temas de salud, sale junto a Nicolás Rodríguez Bautista y Medardo Correa a tratamiento de salud a Bogotá, corre el año de 1976, allí los tres se relacionan con el equipo de la Revista Alternativa, dirigida por Enrique Santos Calderón, este le presenta Jaime Bateman Cayón, el máximo líder del naciente M-19, que aun se mueve con soltura, a diferencia de Alonso, quien es buscado por las fuerzas de seguridad, para ese momento ya Fabio Vásquez, está en Cuba y se inicia una estrecha amistad y solidaridad entre Alonso y Jaime Bateman.

Jaime lo protege y le provee de sitios para que viva, de recursos para que se mueva en una dura clandestinidad, allí se habla de la posibilidad de una fusión entre el ELN y el M-19, pero el ELN es una organización en crisis y sobre todo Alonso y Medardo, andan buscando insertarse en una dinámica social y Jaime anda buscando intensificar la lucha armada, allí hay un desencuentro, porque Alonso viene recorriendo una crítica a las armas, es diciembre de 1978, Jaime le dice a Alonso que van

a realizar una acción grande, que eso va a generar una reacción que es mejor que salga de la ciudad, ese será su último encuentro y lo que se viene es el robo de las armas del cantón norte, que va a marcar este conflicto.

Del 78 al 80, Alonso vive una fuerte búsqueda interna y de activismo por adelantar el "Replanteamiento" que él y otros consideraban debía darse al interior del ELN, de esas cavilaciones y búsquedas, concluye de manera rotunda y firme que la acción armada no tiene ya sentido, que no va a producir ninguna revolución, que siguen plenamente vigentes la causa de transformar a Colombia, de superar tantas injusticias y antidemocracia, pero que estas transformaciones no vendrán por las armas.

Tantas rupturas internas y con el proyecto armado al que lo vinculó el sacerdote Camilo Torres Restrepo, fue un proceso doloroso, lento y meditado, tomada la decisión, siendo un hombre que vive en la clandestinidad, asume que dar el paso a la legalidad, en un contexto muy adverso, campea la tortura, son cientos los líderes sociales y políticos detenidos de manera injusta, junto a cientos de guerrilleros, son los tiempos del nefasto "Estatuto de seguridad", en el gobierno del Presidente Julio Cesar Turbay Ayala, en ese clima tan enrarecido decide su legalización.

Para decirle a Colombia que ya no cree en la lucha armada, que no hace parte del ELN, se propone la publicación de una Revista, busca al dirigente Liberal, Álvaro Uribe Rueda, a quien conoció en el MRL y era un destacado parlamentario y paisano Santandereano, para que lo acompañe en la presentación de esta revista, cursa invitaciones a muchos líderes sociales y políticos que le conocen desde su época de líder estudiantil en la Universidad Nacional. El mismo día en que está programada su aparición pública y la presentación de su proyecto editorial para iniciar una nueva etapa de su vida, en la madrugada es allanada por el Ejército Nacional, su casa materna, donde vive con su compañera Gloria Amparo y sus dos pequeños hijos, que le han acompañado en las correrías de los últimos años.

Alonso es llevado a las caballerizas del Cantón Norte, siendo ya canchero en esas lides se viste con su mejor pinta y se lleva un voluminoso libro de medicina, en las caballerizas le preguntan por los líderes del ELN, por sus pasos, por sus proyectos armados, Alonso responde que ya no sabe de ellos y que no anda en ningún proyecto armado, que ese mismo día el Dr. Álvaro Uribe Rueda lo va acompañar, junto con muchas otras personalidades a la presentación de una revista, que el ya no tiene nada que ver con el ELN, que es un hombre de paz. Los

militares le responden: “vamos a creerle, pero vamos a estar muy pendiente de sus pasos”, así se mantuvo Alonso durante varios años, con los ojos de una vigilancia que no le creía su apuesta civilista.

Luego de su fervor por la lucha armada, vino su trabajo paciente y tesonero por los mismos principios que lo han animado: justicia social y democracia.

Las Huellas del Tigre, es un libro que narra en voz de su protagonista, una vida de búsquedas y compromisos.

\* Artículo publicado por Por: **Luis Eduardo Celis** | junio 01, 2020, para Las2orillas.

<https://www.las2orillas.co/las-huellas-del-tigre-alonso-ojeda-awad/>



HORIZONTES CULTURALES



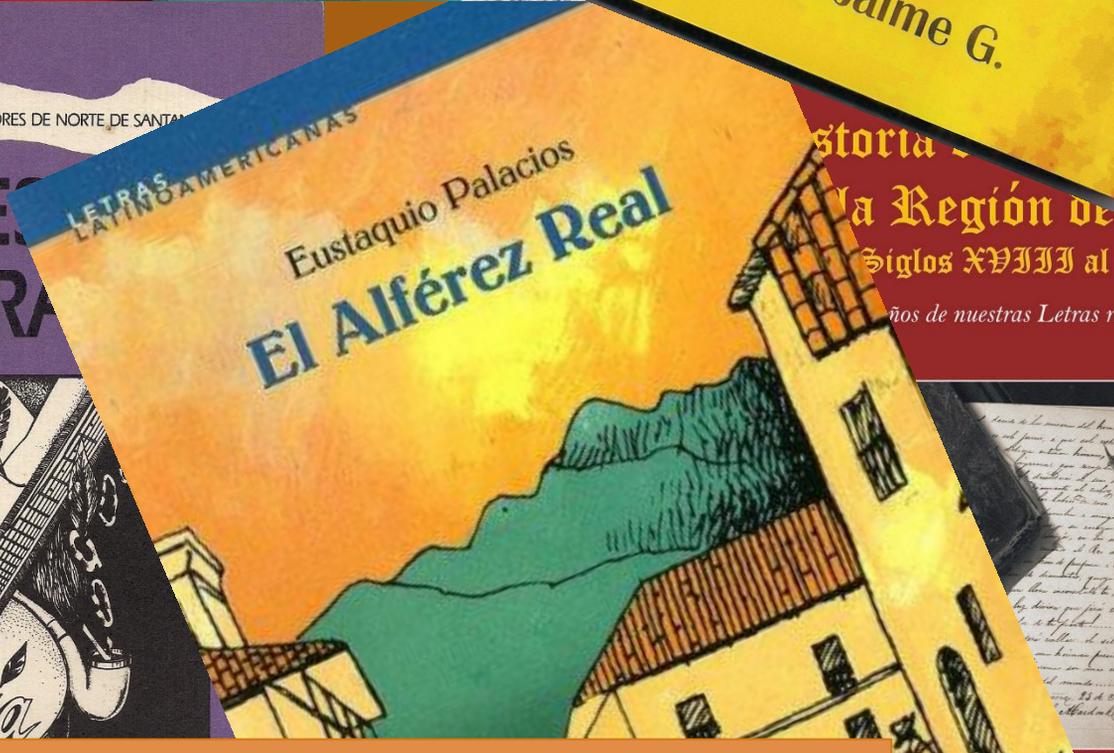
De ocaña  
a  
Baudelaire

27

Euclides Jaime G.

ASOCIACION DE ESCRITORES DE NORTE DE SANTANDER

MUESTRA  
LITERARIA



LETRAS LATINOAMERICANAS

Eustaquio Palacios

El Alferez Real

Historia de la Literatura  
de la Región de Ocaña  
Siglos XVIII al XXI  
Año de nuestras Letras regionales



Literatura



## FELICITACIONES MAESTROS



Por **José Atuesta Mindiola.**  
*Poeta y prosista*

El Día del maestro es una fecha nacional. En Argentina, el 1° de septiembre, en memoria del fallecimiento de Domingo Faustino Sarmiento (1811–1888), escritor, docente, periodista y estadista, distinguido como el "padre del aula". En Panamá, 1° de diciembre, para conmemorar el nacimiento de Manuel José Hurtado (1821-1887), docente y defensor de la educación pública y gratuita. En Guatemala, 25 de junio y se celebra desde 1944, en homenaje a la maestra y heroína María Chinchilla Recinos, muere en una manifestación pública.

En Colombia, 15 de mayo, se realiza desde 1951, oficializado en el Decreto presidencial 996 (4 de mayo 1951). Que, en su Artículo primero, dice: "Declárase Día Oficial del Educador en Colombia, el día 15 de mayo de cada año, fiesta de San Juan Bautista de La Salle, patrono de todos los maestros y profesores, educadores de la niñez y de la Juventud".

San Juan Bautista de La Salle (1651-1719), educador y sacerdote francés, fundó en 1684 en Reims (su pueblo natal) una Escuela para la formación de maestros. Es considerado uno de los grandes pensadores y reformadores educativos de todos los tiempos. Fue beatificado el 19 de febrero de 1888 por León XIII, y el 15 de mayo de 1950, el papa Pío XII lo declara patrono de los educadores de la infancia y la juventud.

El magisterio oficial, no obstante que existe una buena cantidad de maestros católicos, San Juan Bautista de La Salle es poco reconocido por los educadores colombiano. No es el santo de su devoción. En este caso, sí se puede decir que el milagro es más importante que el santo, dado que existe una fecha en la cual los estudiantes, directivos y la mayoría de padres de familia, responsables con sus obligaciones y deberes con sus hijos, rinden homenajes de reconocimiento a la destacada labor de los maestros.

El trabajo del educador no es valorado en su justa dimensión por el Estado colombiano, en tanto que todavía persisten bajos salarios y deficiente servicio de salud. El maestro tiene espíritu apostólico, como bien lo

afirma el pedagogo Juan Enrique Pestalozzi: "El maestro trabaja como un jornalero, pero su alma no está en el jornal". El alma del maestro está en su vocación y en la entrega permanente de descubrir estrategias para optimizar los aprendizajes.

Los maestros son sembradores de sueños y esperanzas. Luchadores incasables para que sus estudiantes aprendan a mirar por sus propios ojos y desarrollen su talento y capacidad de seres pensantes y creativos. Como dice un estudiante poeta: "No sabíamos por qué el arco iris tiene siete colores, llegaron los maestros y nos lo explicaron. No sabíamos por qué el agua es la única sustancia líquida que al congelarse aumenta de volumen; no sabíamos por qué el pájaro siempre regresa cantando a la rosa, sin importar si las espinas hieran su piel. Tantas cosas que no sabemos y nos explican los maestros o nos motivan a buscar la respuesta". Felicitaciones a los maestros: ustedes nos enseñan el camino y dejan huellas de vida, de luz y de quimeras.



*La cultura y la educación hacen parte del desarrollo de los pueblos.*

*Las entidades territoriales deben incluir en sus planes de desarrollo el componente cultural, en el marco de la participación ciudadana previsto en la Constitución Nacional.*

## UN INDIO MEMORABLE.



Por **Darío Pacheco Ceballos, Médico.**

Con Marielsa, mi bella amiga colombiana a quien había conocido un año antes en un encuentro de librerías en Cartagena de Indias, caminábamos una tarde de sábado por el centro de Madrid observando sin interés las vitrinas de las tiendas. Al llegar a la calle Sevilla, Marielsa recordó que tenía que hacer urgentemente unas pequeñas compras de última hora. Decidió entrar a un pequeño supermercado que a esa hora se encontraba abierto en la esquina de la calle de la Virgen de los Peligros. Yo, por consideración al tipo de compras que habría de hacer, decidí permanecer afuera esperando... Fue entonces cuando lo vi por primera vez.

Me había llamado poderosamente la atención ese anciano que caminaba de un extremo a otro de la tienda y que con inusitada frecuencia se agachaba a amarrarse los zapatos. Lo hacía ágilmente para su edad, se anudaba rápidamente

y se paraba inmóvil y digno, con los brazos cruzados en su espalda, contra la vitrina de la tienda. Minutos después repetía la rutina una vez más: Caminaba unos metros... se agachaba de nuevo... y retornaba a su posición de siempre... Me quedé observándolo con detenimiento y comprobé que no se amarraba los zapatos... Se agachaba en ademán de hacerlo y recogía la colilla de un cigarrillo que alguien, apurado por entrar a la tienda, había arrojado al piso; hábilmente la ocultaba en sus manos, retornaba a su posición y con disimulo, la metía en el bolsillo de su chaqueta y volvía a colocar los brazos en su espalda. Lo observé tanto tiempo como espera tuve que hacer y su rutina fue siempre la misma. No supe cuántas colillas pudo haber recogido en ese lapso, pero no fumó ninguna. Todas las guardó en el mismo bolsillo.

Al salir Marielsa de la tienda continuamos nuestro camino sin hacerle ningún comentario sobre lo observado. En la esquina de la calle Montera nos despedimos no sin antes acordar una nueva cita el lunes próximo. Languidecía la tarde.

Profundamente impactado por ese anciano, y quizá más que impactado, conmovido, regresé al hotel. No podía comprender como en un país del

mundo desarrollado, un anciano pudiera dedicarse a recoger colillas de tabaco. Como consuelo pensé que posiblemente se tratara de un inofensivo enfermo mental o quizá de un anciano con algún tipo de demencia que se le había escapado a su familia o a sus cuidadores.

Sin poder evitarlo, al día siguiente en la tarde, luego de atender algunas diligencias pendientes, regresé al supermercado de la calle de los Peligros. Y allí estaba, con la boina negra, su mismo blazer azul cruzado, su pantalón caqui que le quedaba corto y sus zapatos negros de anudar, en inmóvil y digna posición contra el ventanal de la tienda, aguardando el cigarrillo que alguien lanzara al piso. Había poca gente y la tienda estaba por cerrar; así que decidí esperar a que lo hicieran y seguir a éste anciano a donde quiera que fuera.

A prudente distancia lo seguí discretamente. Lo observé detenerse para sacar una de las colillas, encenderla con un encendedor que llevaba en su pantalón y ávidamente fumarla de varias caladas profundas. Esto lo repitió varias veces antes de llegar a un viejo edificio de ladrillos enmohecidos a donde entró luego de fumarse una nueva colilla casi en la puerta.

Esperé unos minutos dando tiempo a que el anciano no estuviera en el hall de entrada y decidí entrar también.

La puerta estaba abierta. En el salón de la entrada, a manera de recepción, había un pesado escritorio de madera y tras él, una oficial de seguridad. Era una señora grande y regordeta con la cara redonda y colorada, que de manera inquisidora me miraba por sobre unas gafas de lectura descolgadas sobre su nariz.

-Buenas tardes-

-Buenas tardes. ¿Que se le ofrece?-

-Nada en especial. Solo deseaba alguna información sobre la persona que acaba de ingresar. Deseo saber algo de él...

-Solo veteranos de guerra viven en este auspicio- Me interrumpió rápidamente. -Acá disponen de alojamiento, tres comidas y un baño caliente dos veces por semana. Lo demás son extras que deben ser asumidas por la familia o el interesado. Tienen prohibido fumar, consumir bebidas alcohólicas y entrar acompañados a las habitaciones... Cualquier información adicional la debe solicitar en el comando regional. Esta es una dependencia militar para veteranos... ¿Está claro...?-

-Buenas noches-

Estaba claro que el anciano era un veterano de guerra, posiblemente sin familia, sin dinero, quizá sin



amistades y con el hábito del tabaco arraigado hasta los tuétanos. Pero... ¿Quién era ese veterano que tanta curiosidad me había causado?... ¿Cuál era su nombre?... ¿Su edad?... ¿Tendría familia...? Interrogantes que se metieron en mi pensamiento sin tregua ni respiro, casi hasta la obsesión.

Tan solo pude conciliar el sueño en la madrugada.

Decidí entonces abordarlo a la primera oportunidad. Fui de nuevo al supermercado de la calle de los Peligros. Estaba allí. Pero en esta ocasión no me quedé observándolo como en las anteriores tardes. Esta vez ingresé a la tienda y, aunque no fumo, nunca lo he hecho, compré un paquete de cigarrillos cualquiera y salí dispuesto a obsequiárselo. Me acerqué decidido y cuando lo tuve en frente le extendí mi mano con el paquete en ella. Me miró sorprendido y un tanto avergonzado por que comprendió que había sido pillado. Tomó rápidamente la cajetilla y sin mediar palabra la guardó en el bolsillo interno de su blazer. Se dio vuelta y se marchó en

dirección, supuse yo, de la residencia de veteranos. Me quedé un rato parado frente a la puerta del supermercado mirando cómo se perdía entre la muchedumbre que a esa hora caminaba afanosa por la calle de los peligros.

Al día siguiente regresé al supermercado pero no lo encontré. Me llené de dudas y temores. ¿Acaso habría infringido las normas del hospicio y habría sido castigado?... A estas alturas de la vida... ¿castigado por fumar a escondidas un cigarrillo entero?... ¿Estaría confinado a una celda de castigo? O, como mínimo le habrían suspendido sus permisos de salir a la calle o al parque a tomar el sol. Me sentía culpable. Decidí entonces salir de dudas y averiguar la verdad de su ausencia y me encaminé al hospicio. En caso de que mis dudas resultaran ciertas, me haría responsable por haberle regalado el paquete de cigarrillos.

No había recorrido más que unos pocos metros cuando a la distancia lo vi venir. Reconocí fácilmente su boina negra dentro del gentío. Regresé entonces a la tienda y decidí esperarlo en el mismo sitio en donde siempre se paraba con sus brazos tras la espalda. Al llegar frente a la tienda, me reconoció al instante y forzó una sonrisa. Tenía una camisa diferente, un pantalón



gris más holgado que su talla y el mismo blazer azul de paño cruzado que abotonaba en todos sus ojales. Lucía recién rasurado y pensé que hoy había sido día de baño.

-Prefiero el tabaco negro sin filtro. Me dijo sin mediar palabra, como si intuyera que lo estaba esperando para obsequiarle otra cajetilla de cigarrillos.

Entré a la tienda y le pedí a la dependiente una cajetilla de tabaco negro sin filtro. La dependiente me entregó un paquete blando, de apariencia rústica y barata y me miró sorprendida. Levante los hombros y sonreí.

Me esperaba ansioso frente a la puerta. Tan pronto me vio salir, extendió su mano para recibir el paquete. Tenía los dedos percutidos por el tabaco.

-Gracias... Aprendí a fumar en la guerra y el gusto por el tabaco fuerte lo aprendí de uno de Colombia-

-¿Colombia...? ¿Colombia...? ¿Qué sabía este hombre de Colombia? ¿Conocía acaso los cigarrillos de Colombia...?

-Soy Colombiano-, me presenté al fin...

-¿Qué sabe Ud. sobre Colombia?-

Le pregunté mientras dábamos unos pasos hacia el costado.

-Nada-. Respondió secamente. - Solo sé que allá tienen un cigarro que creo se llamaba indio rojo, o algo por el estilo... Fuerte como la pólvora, pero delicioso como ninguno. ¡El mejor que he fumado!

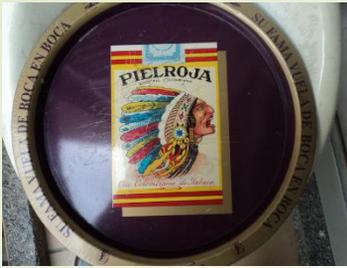
... Nunca más he vuelto a fumar nada igual...-

-Piel Roja-, corregí.

-Si, tal vez ese sea el nombre... Nunca lo he olvidado-, me fue diciendo mientras nos alejábamos de la tienda por la calle Sevilla sin destino alguno. -Aun tengo el recuerdo de su sabor en la boca.- remató.

En silencio abrió de cualquier manera la envoltura del paquete de tabaco. Cuando terminó de romperla, sacó todas las calillas y las metió sueltas dentro del bolsillo de la chaqueta. Estrujó la cajetilla vacía entre su mano y la tiró descuidadamente a cualquier sitio de la calle. Después, uno a uno, fue sacando los cigarrillos y los fue partiendo en dos, en ocasiones en tres pedazos, y esos trozos los volvía a guardar en el mismo bolsillo.

En plaza de Canalejas nos sentamos en una de las mesas



<https://www.las2orillas.co/piel-roja-el-ultimo-cigarrillo-colombiano/>

callejeras de un restaurante frente a la vistosa casa Allende y ordenamos un café. Estaba fatigado y jadeante por el enfisema. Sacó del bolsillo de su blazer uno de los trozos de tabaco y escondiéndolo en la cuenca de su mano lo llevó a los labios y lo encendió con el briquet que sacó de un pequeño bolsillo en la pretina del pantalón. Aspiró profundamente sin dejar ver el trozo de la colilla. Repitió rápidamente las aspiradas en la misma forma hasta que materialmente le fue imposible sostener la colilla sin quemarse los dedos, entonces, la arrojó al piso y la apagó con el pie restregándola con fuerza.

-Abandoné la escuela a los diez y seis años recién cumplidos para ingresar al ejército cuando ya la guerra se encontraba regada por toda la nación, y con seguridad le puedo decir que aprendí mejor a echar tiros que a escribir. Fui asignado a un pelotón de fusileros de batallón Itxasalde del ejército Euzkade al mando del comandante Cándido Saseta. El 1 de Noviembre de 1938, cuando los republicanos perdían irremediabilmente la gran batalla

del Ebro, fui transferido como voluntario a apoyar la brigada internacional en una de las trincheras de vanguardia en la cota de Pándols, en donde la aviación enemiga había hecho estragos y aniquilado prácticamente la unidad. Hacía frío y una persistente llovizna de aguanieve azotaba la región sin consideración ni clemencia. El abastecimiento a lo que quedaba de las tropas atrincheradas era pobre y en ocasiones nulo. Las ratas devoraban los cadáveres a la luz del día y en ocasiones deseamos que ellas fueran nuestra propia cena. El olor y el frío eran insoportables. El desespero y la frustración se habían apoderado de las tropas y actos de locura se sucedían a menudo; hombres desesperados abandonaban las trincheras y corrían dando gritos hacia el fuego enemigo.... ¡Suerte ellos que supieron donde dejar sus huesos!

Una tarde, casi noche, oscura y lluviosa, un compañero de la brigada internacional sacó de su chaqueta un cigarro y alejándose unos metros se puso en pie, lo encendió y le dio una lenta calada con notorio placer. Un sonido seco le destrozó el cerebro. Fue detectado por un francotirador enemigo... No se quejó... No se movió... Solo dejó caer el cigarro. Rápidamente nosotros, como serpientes, nos arrastramos por el lodo hasta el lugar en donde había caído el pitillo. Pasándolo de mano en mano, acurrucados en el barro,

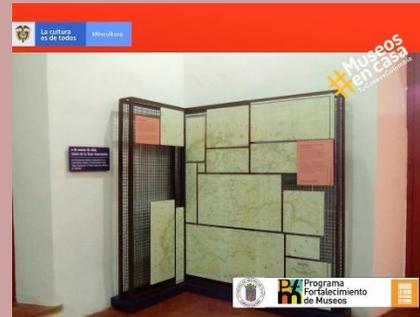
## HORIZONTES CULTURALES

lo fumamos entre los cuatro hasta que todo se hubo convertido en ceniza... Después, nos ocupamos del muerto... De él era este mechero con la cara del indio, y suyo, camarada Colombiano, era el cigarro que no olvido...

## MUSEO DE LA GRAN CONVENCIÓN DE OCAÑA, LA NUEVA IMAGEN

El 17 de enero de 2020, se concluyó el proceso de renovación museográfica en el Museo de la Gran Convención.

Las siguientes imágenes, muestran parte de la nueva museografía.



Escríbanos a nuestros correo institucional:

[mconvencioniso@mincultura.Gob.co](mailto:mconvencioniso@mincultura.Gob.co)

• Síguenos por Facebook. Twitter, insgram y nuestro canal en youtube.

## EL ESTILO ES EL HOMBRE



Por **Donaldo Codazzi**  
**Mendoza, Argentina**  
 Escritor y docente universitario.

La frase del título se le atribuye al escritor francés Condorcet (1707 - 1788). Y traigo esa referencia en razón de dos motivaciones; una, la frase de un amigo de Codazzi, intérprete y estudioso del vallenato: "Varios años después de su muerte, no ha nacido un segundo Diomedes"; y dos, el refrito de la vida y obra musical de Diomedes Díaz que por estos días de pandemia pasan por un canal de televisión.

La frase 'el estilo es el hombre' acuña una verdad universal que probablemente nadie pone en duda. La sola definición de estilo conlleva una esencia individual, en el sentido de la "manera de escribir o de hablar de un escritor o de un orador", aplicable a casi todos los oficios, materiales o espirituales. Agreguemos también que estilo es el modo de cantar de un artista. En suma, es correcto decir: el estilo de Cervantes, el estilo de Gardel, el estilo de Botero...

A mi amigo de Codazzi, le dije: ni ha nacido, ni va a nacer un segundo Diomedes, y si nace será

siempre de segunda. Lo que suele llevar a este equívoco es una circunstancia común a escritores y cantantes; para circunscribirlo solo a la música vallenata, recordemos dos ejemplos:

Miguel Morales y Farid Ortiz; el primero se dio a conocer imitando la voz de Rafael Orozco, y el segundo la voz de Diomedes Díaz. ¿Qué ocurrió luego? Que en el proceso de maduración el uno y el otro encontraron su propia voz, su estilo. Y se individualizaron.

La historia, que un día tras otro se está escribiendo, es un juez que toma el cariz de la voz de Dios. Una voz infalible. Asistidos por esa voz, podemos afirmar que un compositor como Escalona solo se da una vez; del mismo modo que no se repetirán las voces de Alejo, Calixto o Diomedes. Y volviendo al estilo, agreguemos que es el conjunto de características, gestos y demás rasgos personales que dan elegancia o distinguen a un individuo.

Ubiquémonos ahora en la serie televisiva "Diomedes, el Cacique", y preguntémosnos: ¿el actor que lo encarna, que lo hace bastante bien,

ha alcanzado la fama y la proyección de Diomedes Díaz? Claro que no. Si corre con suerte, se apropiará de la voz que Natura le ha dado y logrará algún reconocimiento, como antes lo hicieron Morales y Farid, dos notables cantantes de vallenato. No sé si el lector estará de acuerdo con esto que voy a decir: el actor trabaja con la máscara del original, no con su carne ni con su espíritu. Si le va bien es una máscara, pero si le va mal será una pálida caricatura o un triste bufón. Como acotación, el lector recordará que en el teatro griego a la mujer no le era permitido actuar, entonces un hombre se vestía de mujer (se enmascaraba) y hacía el papel.

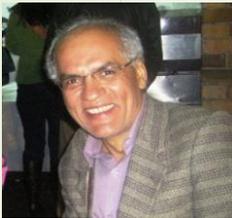
Ahora recuerdo una frase de Pablo Neruda, en sus **Memorias**; dice Neruda, más de cuatrocientos años después de la publicación de **El Ingenioso Hidalgo**: "**Cien años de soledad** es la mejor novela que se ha escrito en español después de **El Quijote**". Se refiere Neruda al estilo y calidad narrativa de la novela de Gabo, no a que haya escrito como Cervantes. Me gustaría saber qué piensan intérpretes o estudiosos del vallenato sobre este asunto.



*Apoyemos  
las  
instituciones  
culturales y  
a las  
personas  
que trabajan  
por Ocaña,  
Norte  
de  
Santander y  
Colombia.*

## DON QUIJOTE Y GÜICHO PANZA

### Primera Parte



**Por Jairo Luis Vega  
Manzano.**

Ingeniero y escritor

Ésto *Viene del número anterior...*

### CAPÍTULO IX

**En donde se narra el tronco de batalla que tuvo nuestro caballero con un vizcaíno todo atarván que venía en la caravana y de la cual salió al fin caminando, aunque con media oreja menos.**

Uno de los escuderos que el coche acompañaba era un vizcaíno todo **atarván** y mal hablado, y como veía que don Quijote no quería dejarlos pasar, montado en su mula, cogió de la lanza a don Quijote amenazándolo de muerte si no dejaba pasar el coche, con una jergonza que no se le entendía de a mucho.

—Cómo no, **moñito**, atente y no corras —dijo don Quijote.

Y arrojando la lanza en el suelo, se

elevada, antes de amilanarse, **peló** retiró un poco, sacó la espada y cubriéndose con su escudo se lanzó contra el vizcaíno. Éste, viendo venir a don Quijote con la espada **peló** también por la suya, y cubriéndose con una almohada que cogió de afán del coche le **mandó** un espadazo a don Quijote que le pegó en el hombro, llevándole, con el viajado, gran parte de la celada enredada con media oreja y tumbándolo al suelo.

De la **pedra** que le dio a don Quijote, cogió fuerzas de donde no tenía y se alzó de nuevo en los estribos, y, apretando fuertemente la espada en las dos manos, descargó un espadazo sobre la cabeza del vizcaíno, quien de puro **forro** alcanzó a taparse con la almohada; pero lo desestabilizó de la mula, que espantada del estruendo del golpe salió a mil corcoveando y haciendo volar a su dueño por los aires, dejándolo en el suelo con la cabeza descalabrada y echando sangre por las narices, por la boca y hasta por los oídos.

Don Quijote, al verlo caer, saltó de su caballo y rápidamente llegó

hasta él, y colocándole la punta de la espada en medio de los ojos, todo mansalvero, le dijo que se rindiera antes de que le partiera hasta el alma. Enseguida la señora del coche, que estaba mirando la pelea con gran angustia, corrió hacia don Quijote y le pidió encarecidamente que perdonara la vida de su escudero.

Fermosa señora —respondió don Quijote, sacando pecho con mucho entono y gravedad—, con mucho gusto acepto lo que me pides; pero solo con la condición de que este arrastrado me ha de prometer que irá al lugar del **Tejo** y se presentará de mi parte ante la sin par doña Dulcinea, para que le cuente lo valiente que fui y para que ella le ponga una penitencia según su voluntad.

La temerosa y desconsolada señora, sin preguntar quién era la tal Dulcinea, le prometió que su escudero haría todo lo que él había ordenado.

## CAPÍTULO X

**De la cháchara tan buena que echaron don Quijote y Güicho Panza siguiendo el camino después del coge-coge con el vizcaíno.**

Para estos sucesos, ya Güicho Panza, algo aporreado, se había levantado y había estado con el ojo pelado en la con-tienda de don Quijote y, con lo interesado y marrullero que era, rogaba al Todopoderoso que venciera y que

en ella ganara una isla en donde lo nombrara gobernador. Acabada la pendencia, y cuando su amo volvía a montar a Rocinante, llegó a tenerle el estribo, y antes de que subiera se arrodilló delante de él, muy blandito, y cogiéndole la mano comenzó a darle picos todo melindroso y a decirle:

—Bien, señor Quijote, d' esta peleota te tuvo que quedar una isla de tamaño familiar pa' que me nombrés gobernaor d' ella. Te juro que yo no deajo meter allá la corru-gción, que es lo que se tira en to' las mierdas. Pa' chucho que no te pesa.

Mira, hermano Güicho —contestó don Quijote—, que esta aventura y otras semejantes no son aventuras de ínsulas, sino de encrucijadas, en las cuales no se saca otra cosa que la cabeza llena de chichones o una oreja menos. Aguántate las ganas, que más adelante habrá aventuras para hacerte gobernador una y mil veces.

Agradeciéndole Güicho Panza y besándole otra vez la mano, le ayudó a subir sobre Rocinante, que salió en estampida internándose en el bosque sin despedirse de las del coche, y él montó en su asno y comenzó a seguirlo. Bregando un rato Güicho Panza, a todo galope lo alcanzó y le dijo:

—Me parece que debemos perdemos de aquí, porque el



Cura que cascates ya avisaría a la fiscalía, y no vaya a ser que nos pesquen aquí asando apios.

—Calla, Güicho —dijo don Quijote—. ¿Dónde has visto que un caballero andante de alcurnia haya sido puesto ante la justicia por más homicidios que haya cometido?

—Yo no sé —respondió Güicho Panza—; lo único que sé es que por esas maricás puede uno ir a la Guando-ca, facilito.

—Pues no te afanes, amigo —respondió don Quijote—; que yo te sacaré de las manos de los caldeos, si es necesario. Pero, hablando de otra cosa, dime sinceramente Güicho: ¿has visto, leído o sabido de otro caballero más valiente, más metelón que yo sobre la tierra?

—La verdá —respondió Güicho Panza— es que yo no he leído nunca ninguna historia de esas de los libros tuyos, porque no sé leer ni escribir; pero sí podría apostar dos a uno a que amo másalebrestao que vos, no lo hay en to´ la faz de la tierra. Sinceramente, sos peor que el patas. Dios quiera que eso de estar de gallito fino no vaya

a parar en un canazo. Ahorita lo que creo más bien es que debías curate esa chaguala, que estás botando mucha sangre. Aquí traigo una venda y un poquito de curarina en las alforjas pa´ eso.

—Ay, Güicho, qué curarina ni qué nada —respondió don Quijote—. Si pudiera hacer aunque sea una oncita del bálsamo de Fierabrás con el que fue embalsamado Cristo, con una sola gota tendría. Eso es la mano de Dios para las heridas, para que sepas.

—¿Qué bálsamo es ése? —dijo Güicho Panza.

—Es un bálsamo —respondió don Quijote— del que tengo la receta en la cabeza, con el cual uno no muere nunca a causa de una herida por más grave que ésta sea. Así que cuando yo lo haga y te lo dé para que lleves en las alforjas, y veas que en alguna batalla me parten en dos, antes que la sangre se hiele, juntas con cuidadito las dos mitades y me das solo dos traguitos de ese Fierabrás, y vas a ver que quedo como nuevo otra vez. Eso es santo remedio.

Apenas oyó Güicho Panza esto, con lo aventajado y calculador que era, ahí mismo pegó el brinco y le dijo a don Quijote:

—¡Huy! Si eso es así, yo renuncio como gobernaor de la isla y más bien me das como paga la receta de ese be-bedizo. Con eso es pa´ tapase uno en plata, so

pingo. ¿Por qué no me enseñás de una vez la receta de ese bálsamo?

—Calla, amigo —respondió don Quijote—. Mayores secretos pienso enseñarte, pero todo a su debido tiempo. Por ahora, cúrame, que la oreja me está doliendo más de lo que yo podía haber calculado.

Güicho Panza le quitó la celada para comenzar la cura, pero cuando don Quijote la vio toda rota se salió de quicio, y con la mano puesta en la cacha de la espada y alzando los ojos al cielo, juró que buscaría por mar y tierra a ese mal nacido que le había hecho eso, y juró llevar mientras lo encontraba la vida que hizo el marqués de Mantua cuando juró vengar la muerte de su sobrino Valdovinos, que fue de no comer a manteles, ni con su mujer folgar, y dormir vestido y siempre en despoblado.

—Tranquilo, hombre —dijo Güicho Panza, oyendo esto—. Por este daño ya le pusites la pena de ir ónde doña Dulcinea. Ya él habrá cumplío con eso. Así que si no se mete con vos otra vez, pues pa' qué más castigos.

—Has hablado muy bien —respondió don Quijote—. Así, anulo el juramento de venganza; pero el juramento de llevar la vida que dije lo mantengo hasta que en una batalla quite a algún caballero una celada tan buena como ésta, tal como hizo

Reinaldo de Montalbán con el yelmo que le quitó a Mambrino.

—Mejor dicho —dijo Güicho Panza—, de aquí a que pase un caballero con una celá', vas a echar raíces como los árboles, que es lo único que uno ve po' acá. Tené en cuenta que po' aquí no pasan sino arrieros, que tal vez no han oío hablar de celá's nunca.

—Deja de andar engañado, Güicho —dijo don Quijote—. Te juro que no pasan más de dos horas para que por aquí franqueen más hombres armados que los que cayeron sobre el castillo de Albraca a la conquista de Angélica la Bella.

—Bueno, dejemos la vainita así —dijo Güicho Panza—. Dios quiera más bien que rapiditico nos vaya bien en una batalla pa' ganar una ínsula, como decís vos.

—Ya te he dicho, Güicho —respondió don Quijote—, que no tengas cuidado alguno con eso, que si no hay ínsula ahí está cualquier reino, como el de Dinamarca, que te vendrá como anillo al dedo, y más, creo yo, estando en tierra firme. Pero dejemos esto para su tiempo, y mira si traes algo de comer en esas alforjas, porque tengo filo. Luego vamos en busca de algún castillo donde nos alojemos esta noche y podamos hacer el bálsamo que te he dicho, que me está doliendo mucho la oreja. Esa curarina no me

servió para un cipote.

—Pues aquí traigo unas cebollas pelás y una arepa to´ tiesa embutía con queso —dijo Güicho Panza—. La vaina es que esto no es un manjar pa´ un exquisito como vos.

—¡No entiendes nada, hombre! —respondió don Quijote—. Para que lo sepas, Güicho, es una honra para los caballeros andantes no comer hasta por un mes, y si les da por comer, comen lo que tengan a mano, como quien dice: cuando no hay lomo, de todo como.

Y sacando lo que dijo que traía Güicho Panza comieron los dos a la carrera, pues se les hacía tarde para buscar dónde alojarse aquella noche. Pero por más prisa que se dieron, les cogió la noche para llegar al poblado y, estando completa-mente oscuro, pasaron por unas chozas de unos cabreros, en donde resolvieron tocar para pasar la noche. El no haber alcanzado a llegar al poblado no le gustó mucho a Güicho Panza, pero a don Quijote le pareció quedar en toda su sal-sa, pues dormir al cielo descubierto era un acto que sometía a prueba su condición caballeril.

**Continuará en nuestra próxima entrega...**

## **ACADEMIA DE HISTORIA DE OCAÑA Fundada en 1935**

Complejo Histórico de  
la Gran Convención  
Tel. 562 3500  
Servicios que presta:

Biblioteca  
especializada en  
historia regional.  
Información turística.  
Asesorías culturales.  
Archivo Histórico de  
Ocaña.

Consultas:  
Lunes a viernes  
De 9:00 a.m. a 12:00 m. y  
de 3:00 a 6:00 p.m.  
[luisepaez@gmail.com](mailto:luisepaez@gmail.com)

## EDWARD MORGAN FORSTER. ASPECTOS DE LA NOVELA



Ane Mayoz

Ana Merino

**Por *Manu de Ordoñana*, Ana Merino y Ane Mayoz**

Edward Morgan Forster (Londres, 1879-Coventry, 1970) es autor de siete novelas (la última, sin acabar), numerosos cuentos, relatos de viajes, algunos ensayos, dos biografías y una obra de teatro, en las que arremete contra las diferencias de clase y censura la hipocresía de la sociedad británica de principios del siglo XX. Forster era prácticamente desconocido en España hasta que en 1980 se editó la mayor parte de su obra literaria, escrita con un estilo periodístico en el que priva la concisión y el carácter coloquial. De ideas izquierdistas, escribió varios ensayos. *What I believe* es quizá el más célebre; en él expone sus ideas acerca de las relaciones personales y el estado, la democracia y el individualismo.

En la primavera de 1927, Forster pronunció una serie de conferencias en el *Trinity College*,

de Cambridge, que más tarde fueron publicadas en un libro titulado *Aspectos de la novela* (Debate, 1983), un ensayo atípico y alejado de los cánones académicos, en el que defiende el sentido estético y el empleo del ritmo y la música del texto como elementos esenciales a la hora de crear una novela.

Inicia su discurso intentando definir lo que es una novela. Se sirve de lo que dice Abel Chevallier: "Es una ficción en prosa de una cierta extensión" y solo añade que la extensión no debe ser inferior a cincuenta mil palabras.

Apunta Forster que muchos críticos literarios tienen la tendencia de clasificar las novelas en algún tipo de categoría, incluso antes de haberlas leído o comprendido: por su fecha de publicación, por el tema que plantean, por el lugar donde se desarrollan, por el punto de vista... Y suelen terminar su análisis con una referencia al genio del autor. Les encanta



[https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/d/d4/E.\\_M.\\_Forster\\_von\\_Dora\\_Carrington%2C\\_1924-25.jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/d/d4/E._M._Forster_von_Dora_Carrington%2C_1924-25.jpg)

hablar del genio, porque el sonido de esa palabra les exige de descubrir su significado.

No es ese el camino. El método puede convenir a la ciencia o a otras ramas del arte, pero es peligroso utilizarlo en literatura. La prueba final de una novela será el cariño que nos inspire; el sentimentalismo merodeará siempre en un segundo plano diciendo: "Sí, pero me gusta", "Sí, pero no me atrae". La novela chorrea humanidad. El arte surge por la necesidad que tiene el alma de expresar un sentimiento; no conviene olvidar esta idea a la hora de juzgarlo.

### 1.- La historia.

Todas las novelas tienen como cualidad común que cuentan una historia, aunque Forster desearía que no siempre fuera así. Pero la historia está siempre presente, con un principio y un final arbitrarios que mantienen despierto el suspense: el lector quiere saber lo que ocurre a continuación. Imaginemos cuál habría sido el final de Sherezade si no

hubiera tenido esa facultad de conservar la curiosidad de su intolerable marido.

Podemos definir la historia como una narración de sucesos ordenados en una secuencia temporal. Pero, además del tiempo, existe algo más en la vida, algo que podría llamarse "valor", algo que no se mide en segundos, sino en intensidad. La existencia del hombre se compone en la práctica de dos vidas: una se mide en tiempo y otra, en valores. "Solo estuve cinco minutos, pero mereció la pena". La novela padece también ese doble vasallaje.

Esto se ve muy bien en Walter Scott. Su fama se debe a una base legítima: sabe contar una historia y a la vez posee esa facultad primitiva de mantener al lector en suspense y jugar con su curiosidad. Pero si lo comparamos con otros escritores, su figura nos impresiona menos. Tiene una mente trivial y un estilo pesado. Ignora la sintaxis. No posee ni distanciamiento artístico ni pasión. Si Scott hubiera sido apasionado, sería un gran escritor. Pero solamente tenía un corazón tibio, sentimientos caballerescos y un afecto intelectual por el campo, lo que no constituye una base suficiente para hacer una gran novela.

¿Y *Guerra y Paz*? Esta obra de Tolstoi sí posee grandeza, sin perder su dependencia del tiempo, al mostrar el esplendor y la

decaencia de una generaci3n. Su valor est1 en que se desarrolla en el tiempo y, adem1s, en el espacio, nos insufla una sensaci3n semejante a la que nos produce la m1sica, que no surge de la historia, sino de las vastas extensiones de Rusia, sobre las que se desparraman los episodios y los personajes. Es la voz del narrador tribal que, en cuclillas y en medio de la gruta, narra un hecho tras otro hasta que el p1blico queda dormido entre desechos y huesos.

Y si tan deleznable es el tiempo en la historia que cuenta, 2no podr1a el novelista abolirlo de su obra como el m1stico afirma haberlo hecho en su vida? 2No podr1a sustituirlo por otra radiante alternativa? La experiencia est1 abocada al fracaso. La secuencia temporal no puede destruirse sin arrastrar en su ca1da todo lo dem1s. La novela que expresase 1nicamente valores se convertir1a en algo intangible y, por tanto, carente de valores: "S1..., s1 se1or...; la novela cuenta una historia".

## 2.- Los personajes

Aqu1 ya no vamos a preguntar qu1 ocurri3 a continuaci3n, sino a qui1n le ocurri3, apelando a la inteligencia del lector, m1s que a su curiosidad. Puesto que los actores de una historia son generalmente humanos, parece razonable preguntarse qu1 relaci3n tienen con la vida real. Seg1n el cr1tico franc1s Alain, el ser humano posee dos facetas: una apropiada para la historia y otra para la ficci3n. Todo lo observable

en un hombre —es decir, sus acciones y la existencia espiritual que puede deducirse de sus acciones— pertenece al mundo de la historia. Su faceta novelesca o rom1ntica —los sue1os, gozos, penas y autoconfesiones que la educaci3n o la verg1enza le impiden expresar— pertenece al mundo de la ficci3n y describirla es la funci3n principal de la novela.

El historiador recoge datos, en tanto que el novelista debe crearlos. Es algo que todo el mundo sabe, pero que pone de relieve la diferencia fundamental entre la gente real de la vida cotidiana y la de los libros. En la vida real, nunca nos entendemos, la sinceridad es limitada; nos conocemos por aproximaci3n, por los signos externos, lo que nos permite conservar la intimidad. Pero en la novela, el lector entiende perfectamente a los personajes, conoce tanto su vida interna como la externa, ya que, si el autor se lo propone, no esconden ning1n secreto. Esa es la diferencia.

Entonces, cuando el novelista toma su pluma y se introduce en ese estado anormal que se ha dado en llamar "inspiraci3n", 2qu1 tipos de personajes ser1 capaz de crear? Se adaptaran al argumento de la novela, pero tender1n a comportarse como si fueran seres humanos, con la sola diferencia de que su vida secreta es ser1 visible. Y eso es precisamente lo que hace que un personaje sea real: cuando el autor lo sabe todo acerca de 1l y lo

comparte con el lector. La novela es una obra de arte que se rige por sus propias leyes; leyes que no son las mismas de la vida real. El personaje es real cuando vive de acuerdo con esas leyes. Por eso, las novelas, incluso cuando tratan de seres malvados, pueden servirnos de alivio; nos hablan de una especie humana más comprensible y, por tanto, más manejable; nos ofrecen una ilusión de perspicacia y poder.

Hemos dicho que los personajes se adaptarán al argumento de la novela y a las exigencias que imponga el creador, pero no a cualquier precio. Dado que se parecen bastante a las personas reales, tratarán de vivir sus propias vidas; su espíritu rebelde se manifestará en contra del plan fundamental de la obra, planteando un dilema al autor: si les concede una libertad completa, terminan por destrozarse el libro a puntapiés, y si les conduce con demasiada severidad, se vengán muriéndose y destruyéndolo por descomposición interna. Dos son los artificios que emplea para salir del atolladero. El primero es la utilización de diferentes tipos de personajes. El segundo es el punto de vista.

### 3.- Tipos de personaje

Forster distingue dos tipos de personajes:

**Los personajes planos** se llamaban "humores" en el siglo XVII; son los estereotipos o las caricaturas que decimos ahora. En su forma más



<https://www.todocoleccion.net/cine-revistas/donde-angeles-no-se-aventuran-charles-sturridge-helena-boham-carter-judy-davis-este-x37944888>

pura, se construyen en torno a una sola idea o cualidad. El personaje verdaderamente plano se expresa en frases como "Jamás abandonaré al señor Micawber", o bien, "He de ocultar, mediante subterfugios si es preciso, la pobreza de la casa de mi amo". Hay numerosos personajes planos en Proust, que se definen con una sola frase: "Debo tener especial cuidado en ser amable", dice la princesa de Parma. Lo mismo ocurre con Dickens; casi todos sus personajes son planos y pueden resumirse en una sola frase, sin que ello limite esa maravillosa sensación de profundidad humana que respiran.

Estos personajes planos ofrecen varias ventajas al autor. La primera es que se les reconoce fácilmente y no hace falta presentarlos; no evolucionan y poseen su propio ambiente. Y la segunda ventaja atañe al lector: como permanecen inalterables, se deslizan inmovibles a lo largo de la historia y su presencia sirve para mantener la atención cuando el ritmo decae.

Sin embargo, los críticos difícilmente aceptan representaciones tan simplistas de la naturaleza humana. La reina Victoria no puede resumirse en una sola frase. Norman Douglas defiende esa opinión: "Es una incapacidad para advertir las profundidades y complejidades de la mente humana común... Todo lo que no encaja con unos rasgos previamente establecidos se elimina... El novelista elige lo que le gusta de un personaje y prescinde de lo demás... lo que dice puede ser cierto y, sin embargo, no es la verdad. Ese es el toque del novelista: falsear la vida".

Por el contrario, **los personajes redondos** son aquellos que presentan varias facetas: los protagonistas de *Guerra y Paz*, los de Dostoievsky y el personaje de *Madame Bovary*. La prueba de que un personaje es redondo está en su capacidad de sorprender de una manera convincente. Si nunca sorprende, es plano. Solo los personajes redondos son capaces de desempeñar papeles trágicos durante cierto tiempo, suscitando en el lector emociones alejadas del humor o la complacencia. Pero tampoco hay que abusar: combinar personajes planos y redondos suele dar un resultado excelente para conseguir una novela medianamente compleja.

Fijémonos en Jane Austen: ¿por qué sus personajes nos provocan una ligera satisfacción cada vez que reaparecen en la historia, en

contraste con el placer meramente repetitivo que nos producen los de Dickens? Jane Austen es una verdadera artista, nunca cae en la caricatura y, aunque sus intérpretes sean más parcos, están organizados de manera más acertada; reaccionan en todos los sentidos y, si el argumento lo requiere, seguirán estando a la altura de las circunstancias.

#### 4.- El punto de vista

"Todo el intrincado problema del método en el arte de la ficción está gobernado por la cuestión de la perspectiva: la cuestión de la relación en que el narrador se sitúa en la acción", dice Percy Lubbock en *The Craft of Fiction*: El novelista puede adoptar varias perspectivas: situarse fuera de los personajes como un observador parcial o imparcial; tornarse omnisciente y describirlos desde dentro; situarse en la posición de uno de ellos fingiendo desconocer los motivos de los demás o adoptar alguna actitud intermedia.

*Bleak House* está hecho a retazos, pero como Dickens nos sobresalta, no nos importan los cambios de perspectiva. Siendo esta una cualidad propia de la novela, se le ha concedido una importancia excesiva, pero no es tan relevante como una combinación acertada de personajes. El novelista puede cambiar de perspectiva si consigue sobresaltar al lector; ese es el mérito de una buena novela. De hecho, esa facultad para dilatar y contraer

la percepción, ese derecho a un conocimiento intermitente constituye una de las grandes ventajas de la forma novelesca, ya que se asemeja a la manera que tenemos de percibir la vida.

En *Guerra y Paz*, Tolstoi es omnisciente en unos casos, semi-omnisciente en otros y opta por el método dramático cuando le parece conveniente, con un resultado que nadie discute, porque el tránsito de una forma a la otra se produce en silencio. En cambio, André Gide, en *Les Faux-Monnayeurs*, unas veces es omnisciente y en otras, hace que la historia sea contada por uno de sus personajes. Pero ese paso tiene un carácter sofisticado; el autor se extiende demasiado al saltar de un punto de vista a otro, deja traslucir su preocupación por el método y eso genera una brusca caída de la temperatura emocional, lo que nos impide alabar la obra sin restricciones, por más que admiremos su entramado.

### 5.- El argumento

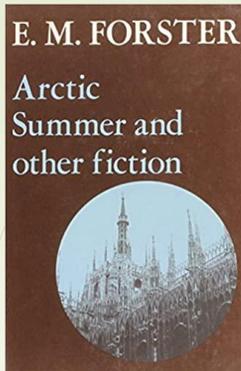
Hemos descrito la historia como una narración de sucesos ordenada en el tiempo. Un argumento también es una narración de sucesos, pero el énfasis recae en la causalidad. Una historia sería: "El rey murió y luego murió la reina". Un argumento sería: "El rey murió y luego murió la reina de pena". Se conserva el orden temporal, pero se introduce una sensación de causalidad, un intento de explicar la historia con el fin de incitar la curiosidad del lector. Pero

la curiosidad en sí misma no nos lleva muy lejos. El argumento exige además inteligencia y memoria.

Primero, la inteligencia. El lector de novelas inteligente, toma nota mental de los detalles nuevos, a diferencia del curioso que los pasa por alto. Primero los observa de manera aislada y luego los relaciona con lo que recuerda de las páginas anteriores, tratando de buscar algún vínculo. Este elemento de sorpresa o de misterio posee una gran relevancia en un argumento. Es una inversión del orden temporal y, para apreciarlo, hay que dejar en suspenso una parte de la mente, mientras que la otra continúa avanzando.

Y esto nos lleva, al segundo requisito: la memoria. La memoria y la inteligencia se hallan íntimamente relacionadas: sin recordar, no podemos entender. El argumento confía en que el lector recuerde y este espera que aquel no deje cabos sueltos. Cada episodio debe estar justificado; la trama ha de ser económica y sucinta; estar exenta de materia inerte, incluso cuando es complicada. Pero nunca debe confundir. De esta forma, si el argumento está bien construido y el elemento sorpresa está bien administrado, la sensación final será placentera siempre que termine a tiempo.

Casi todas las novelas se debilitan al final. Esto se debe a que el argumento necesita una



<https://www.amazon.ca/Arctic-Summer-Other-Fiction-Forster/dp/084190670X>

conclusión. El autor tiene que redondear las cosas y, mientras está en ello, los personajes pierden vida y hasta pueden agonizar. Y eso tiene una explicación. Como todo ser humano, el autor se deja vencer por la debilidad física y termina por aburrirse de sus personajes, que dejan de obedecerle. Es así como una novela que ha sido ágil y fresca en la primera mitad se vuelve rígida y estúpida. Llega el momento del desenlace; la muerte y el matrimonio son dos artilugios aptos para su conclusión.

En este punto, Forster se hace la siguiente pregunta: Esta forma de estructurar la novela, ¿es la única posible? ¿Por qué hay que planear una novela? ¿No puede crecer? ¿Por qué necesita un desenlace como una obra de teatro? ¿No puede desplegarse? ¿No puede el autor zambullirse dentro de ella y dejarse arrastrar hacia algún objetivo indefinido? ¿No puede la novela idear una estructura menos lógica y, al mismo tiempo, más acorde con su naturaleza? Algunos escritores de su época creían que

sí. Uno de ellos era Gide y Forster examina de nuevo *Les Faux Monnayeurs*, un montón de palabras que harán las delicias de quienes están hartos de la tiranía del argumento y de su alternativa, la tiranía de sus personajes.

## 6.- Fantasía y profecía

La idea-eje que preside este ciclo de conferencias resulta bastante evidente: en la novela existen dos fuerzas —los seres humanos, por un lado, y luego un conjunto de elementos diversos que no son seres humanos— que el novelista debe equilibrar, conciliando sus pretensiones. Pero en la novela, hay algo más que tiempo, gente, lógica o cualquiera de sus derivaciones. Y con este “algo más”, Forster no se refiere a nada que excluya esos aspectos, sino a algo que se relaciona íntimamente con ellos: la fantasía y la profecía.

Una forma sencilla de analizar los aspectos de una novela es tener en cuenta las exigencias que impone el lector: la curiosidad, en la historia; los sentimientos y el sentido del valor, en los personajes; la inteligencia y la memoria, en el argumento. Pero cuando encontramos estos dos títulos —*Tristram Shandy* y *Moby Dick*—, hay que detenerse para cavilar un rato. ¡Qué pareja tan imposible! Están tan alejados como los polos, pero a su vez, como los polos de la Tierra, están unidos por un eje que es ese nuevo aspecto de la novela: el eje fantástico-profético. Empecemos por la fantasía y

veamos qué papel desempeña. La fantasía implica lo sobrenatural y para expresarlo, los escritores de novela fantástica emplean diferentes artificios: dioses, fantasmas, ángeles, monstruos, enanos o brujas en la vida ordinaria; la intervención de hombres normales en una tierra de nadie; la introspección o escisión de la propia personalidad y, finalmente, el mecanismo de la parodia o la adaptación. Estos artilugios no tienen por qué pasarse de moda; los utilizarán todos los escritores dotados de sensibilidad, acomodados a sus necesidades o sus preferencias.

Pero cuando en una novela asoma lo fantástico, se produce un fenómeno curioso: mientras que unos lectores se emocionan, otros se enfadan. Y eso es porque lo sobrenatural exige un ajuste adicional, una actitud positiva que no todos están dispuestos a conceder; en la literatura sienten aversión por lo fantástico, lo que no significa que sientan aversión a la literatura, ni siquiera implica falta de imaginación. La fantasía nos pide que paguemos algo extra por ella.

Entre los artificios apropiados para escribir una obra fantástica, hemos mencionado la parodia o la adaptación. Es curioso constatar cómo, en general, el escritor de literatura fantástica se basa en alguna obra precedente y la utiliza como cantera para sus propios fines. Eso tiene algunas ventajas, sobre todo, para los que tienen abundante genio literario, pero no

son propensos a crear personajes. El caso más típico es el del *Ulysses*, que quizás no habría nacido si Joyce no hubiera tenido como guía el mundo de la *Odisea*, y que Forster considera como una de las obras esenciales del género fantástico.

Respecto a la profecía, no se refiere al estricto sentido de la palabra, sino al tono de voz del novelista, depurado de sus creencias religiosas o de sus valores culturales. Su ámbito es el universo y su vehículo, el cántico, la difusión de una melodía propia que mana de su seno para conmocionar al lector. Es una voz cuyo significado hay que buscarlo en lo implícito y no en lo explícito, para lo cual tendremos que tener en cuenta el estado de ánimo del novelista y escuchar las palabras concretas que utiliza, por encima de lo que nos dicta el sentido común.

Captar la profecía exige lectores con dos cualidades: la humildad y la falta de sentido del humor. La humildad no siempre es una virtud; en muchos momentos de la vida, constituye un gran error y degenera en una actitud defensiva o hipócrita. Pero en ese caso, es indispensable para aceptar la voz del profeta y no incurrir en el pecado del desprecio. El sentido del humor, en cambio, está fuera de lugar. Esa estimable prenda del hombre educado debe apartarse ahora para no reír ante una tragedia como la de *Billy Bud*, una historia sobrenatural en la que Melville se remonta hacia lo universal tras describir al malvado Claggart como un depravado, temible pero carente

de acritud.

La ficción profética se distingue de la fantasía en que persigue la unidad y no mira alrededor. La confusión es incidental y su realismo, intermitente. Son los pequeños objetos los que interesan al profeta, se siente a gusto con ellos. Dostoievsky detalla con paciencia y precisión los detalles de un juicio o el aspecto de una escalera. Melville cataloga los productos que se extraen de la ballena. Su lectura tiene asperezas, pero cuando vuelve la calma, retorna ese sabor grato que deja una canción o un sonido armónico.

En el fondo de nuestra mente, acecha siempre una reserva ante el hecho profético. La fantasía nos ha pedido pagar algo extra. Y ahora, la profecía nos reclama humildad y prescindir del sentido del humor. Pero es bueno dejar a un lado la visión única y dogmática de la vida y utilizar otro tipo de herramienta. El eclecticismo es una de ellas, a pesar de que puede conducir a la inconsecuencia: "Es una lástima estar así pertrechados. Es una lástima que el hombre no pueda ser, al mismo tiempo, impresionante y veraz".

## 7.- Forma y ritmo

Finalmente, toca examinar un aspecto de la novela para el cual no hemos encontrado un término literario apropiado, razón por la cual recurriremos a la pintura y lo llamaremos *forma* (pattern, en inglés, que también podría

traducirse por diseño), por cuanto que apela a nuestro sentido estético, y tomaremos prestada de la música la palabra *ritmo*, dos términos que son vagos, pero que nos van a ayudar a interpretar el concepto.

La forma es un aspecto estético de la novela que se nutre sobre todo del argumento. La belleza a veces conforma el libro en su conjunto y produce un efecto de unidad que el lector descubre al terminar de leer el libro. Forster pone como ejemplo *The Ambassadors*, de Henry James: su argumento es complicado y subjetivo, aunque se ha exagerado mucho su dificultad; se desarrolla en cada párrafo, mediante la acción, la conversación y la meditación. Todo está planeado, todo encaja en su lugar. El elenco de personajes, tratados con líneas muy someras, es limitado y no existen personajes secundarios. El efecto final está establecido de antemano, pero se manifiesta gradualmente ante el lector, con lo cual consigue ese efecto de unidad que tanto valora Forster.

"James empieza dando por sentado que una novela es una obra de arte y debe ser juzgada por su unidad. Alguien le inculcó esa idea al comienzo de los tiempos y él nunca la ha rechazado. No descubre cosas. Ni siquiera parece querer descubrir cosas... Acepta rápidamente, y luego... se explica... Los únicos

motivos humanos vivos que quedan en sus novelas son una cierta avidez y una curiosidad enteramente superficial...” Esto escribió H. G. Wells en *Boon*, pensando que al maestro le agradaría tanto como a él su sinceridad y honradez, aunque no ocurrió así, ya que “la parodia no le colmó de cariñoso júbilo”.

No obstante, conseguir la unidad supone muchas veces el uso de una *forma rígida*. Puede exteriorizar la atmósfera o surgir de modo natural del argumento, pero cierra las puertas a la vida. La belleza está ahí, mas se viste con un atuendo demasiado tiránico. La sensación que experimentan, la mayoría de los lectores de novelas, ante la forma no es tan intensa como para que justifique los sacrificios que cuesta, así que su veredicto suele ser: “Hermoso el resultado, pero no merece la pena”.

¿Por medio de qué otro sistema, que no sea la *forma*, podemos introducir la belleza en la novela? Avancemos un poco más y con timidez hasta la idea del *ritmo*. El ritmo a veces resulta fácil. Las cuatro primeras notas de la *Quinta sinfonía* son un buen ejemplo. Pero es que, además, la sinfonía, en su conjunto, posee un ritmo propio que algunas personas son capaces de percibir a lo largo de toda la obra. El primer tipo de ritmo se encuentra en muchas novelas. Forster sobre *En busca del tiempo perdido*, de Marcel Proust, opina que es una obra caótica, mal construida y sin forma exterior, pero

que contiene ese primer tipo de ritmo, ya que está bien hilvanada y mantiene su cohesión interna.

Pero el segundo es más difícil de conseguir y solo está al alcance de los muy talentosos. ¿Existe en la novela algún efecto comparable al de la *Quinta sinfonía* en su conjunto, en la que, cuando se detiene la orquesta, los tres movimientos que hemos escuchado invaden nuestra mente al mismo tiempo y se extienden unos a otros formando una entidad común? A esta relación entre las partes, Forster la llama rítmica. ¿Es un término adecuado? Poco importa. La pregunta es si existe alguna analogía con la novela. Y concluye diciendo que él no ha encontrado ninguna, aunque pueda haberla.

La música, a pesar de que no emplea seres humanos y está gobernada por intrincadas leyes, ofrece, en su expresión final, una forma de belleza que la ficción podría lograr algún día. **Expansión:** esa es la idea a la que debe aferrarse el novelista. No conclusión. No rematar, sino extenderse. Cuando la sinfonía ha terminado, sentimos que las notas y los tonos que la componen se han liberado y que, en el ritmo del conjunto, encuentran su libertad individual. ¿Hay algo de eso en *Guerra y Paz*? ¡Un libro tan desordenado!, y sin embargo, cuando lo hemos terminado, ¿no sentimos como una prolongación de todo lo que en él hemos leído?



# *Opinión*

## EL CORONAVIRUS, MÁS QUE UNA EPIDEMIA, UN DESASTRE POLÍTICO Y MORAL.



Por **Leonardo Rafael Lobo**. Escritor independiente.

Mientras el planeta completa una vuelta más alrededor del sol, los humanos que lo habitan sufren los estragos producidos por el coronavirus. La epidemia iniciada en China disminuye en unos países y aumenta en otros conforme a la llegada del virus a cada país y así continuará hasta abarcar todo el planeta. En Europa occidental y EEUU donde aparecieron los primeros contagios, la peor etapa parece haber pasado y se aprestan para reanudar la vida normal, pero en el resto de América y África las cifras de contagio van en aumento. Todos anhelan retornar a la normalidad, pero no nos engañemos, será una vida que de ningún modo se parecerá a la vida como la conocíamos antes de la pandemia. Es decir, la vida normal poscoronavirus no será igual a la vida antes del coronavirus.

Tendremos que habituarnos a la higiene, a ver a las personas con mascarillas o caretas, al

distanciamiento y a las medidas de bioseguridad en los lugares públicos, al menos durante un año. Al mismo tiempo, una nueva terminología ha entrado a formar parte de nuestro léxico cotidiano: Antibacterial, asintomático, pandemia, comorbilidades, bioseguridad, etc., lo mismo que elementos tales como cubrebocas, trajes, productos desinfectantes, caretas y guantes entre otros. Actividades cotidianas como lavarse las manos, limpiar todo con hipoclorito y asearse a menudo han pasado a ser rutinarias como si fuesen realizadas por sicópatas maniáticos mientras desaparecen costumbres ancestrales como el abrazo, el beso en la mejilla o el tradicional apretón de manos.



El coronavirus ha obligado a muchos a realizar las arduas y nunca deseadas labores domésticas. La humanidad siempre ha infravalorado el oficio doméstico y ha tratado de esquivarlo,



pero nunca como ahora el aislamiento en los hogares ha obligado a las personas a realizar a diario labores no especializadas consideradas de bajo nivel y asignadas mediante la democracia del dedo a la mujer cabeza del hogar. Lavar ropa y loza, planchar, hacer la limpieza del hogar con cocina y baños incluidos son labores que todos desprecian y muy pocos hacen con agrado. Como dice el refrán, al que no quiere caldo se le dan dos tazas.

Los humanos comunes y corrientes llenos de incertidumbre se debaten entre aislarse y retornar al trabajo, labor que cada uno hará siguiendo las medidas de seguridad que pueda tomar conforme a sus conocimientos en la materia y recursos monetarios. Pero mientras esto ocurre y los más de 7000 millones de humanos retornan a su vida rutinaria, los líderes mundiales elegidos para regir el destino de millones de personas han demostrado en muy pocos casos estar a la altura de las circunstancias.

De todo se ve en este manicomio llamado Tierra: El megalómano y mitómano capataz del norte, miente a diario con la desfachatez y



seguridad en sí mismo que le brindan los millones de hipnotizados seguidores. Es un pugilista de los negocios innato, acostumbrado a someter a sus oponentes por la fuerza y el engaño, que no encontró rival visible en el microbio y por eso ha tomado la epidemia como un juego, exponiendo a los norteamericanos, a quienes votaron por él y quienes no lo hicieron, a una muerte casi segura.

En otros países sucede algo similar. En Brasil, el presidente, otro megalómano ultraderechista fanático, ha subestimado la epidemia de manera inconcebible, y tamaña irresponsabilidad la pagarán con su vida más ochenta mil brasileros. Idéntica situación se vive en México con un presidente izquierdista y populista, quien con cara de abuelo bonachón menospreció los casos de contagios y les dijo a los mexicanos que llevaran su vida normal porque todavía no era tiempo de aislarse, es decir, dejemos que haya un buen número de muertes para tomar medidas.



Algunos presidentes subestimaron el poder del virus y de manera inexplicable en este mundo globalizado, desatendieron las enseñanzas que en tiempo real ofrecían las experiencias vividas por otros países. No se trata simplemente de una política orientada a colocar la economía por encima de la vida.

En el fondo, para muchos presidentes, si saben manejar la crisis, el coronavirus puede ser su tabla de salvación o la gallina de los huevos de oro, de la que pueden sacar provecho a pesar de la calamidad pública para levantar su imagen o adelantar una agenda que no habrían podido llevar a cabo en circunstancias normales.

Es más, el panorama del 2020 era negro y desesperanzador para algunos mandatarios con gobiernos en crisis y sujetos a una oposición general, estaban a la espera de huelgas y manifestaciones cuando apareció el coronavirus. Ahora estos presidentes pueden concretar aquellos planes duramente cuestionados de su agenda, amparados en la sombra y buen abrigo del virus. Nadie podrá salir a marchar o a manifestarse en contra porque con seguridad se alegará la prohibición de la reunión de personas, una medida necesaria para evitar la propagación de contagios y con esta excusa sanitaria, el virus habrá acabado por un tiempo con la protesta social y de paso con la democracia.

No son pocos los mandatarios



acostumbrados a sacar ventaja de cualquier circunstancia y de obtener réditos políticos de la epidemia.

Son magos en mentir a diestra y siniestra, no hacerse responsables de nada y culpar a los opositores de todo el daño que han provocado. Peor aún, si un país está en plena campaña electoral no se atiende la epidemia con criterio científico sino mediático porque para esta clase de personas el fin siempre justifica los medios y el costo de tanta infamia serán miles de muertos.

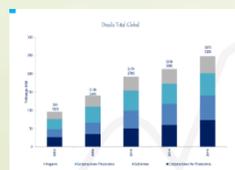
La peor baja que puede mostrar un presidente en la actualidad es la de sacar provecho político de la epidemia para sí mismo o para su partido. Pero eso es lo que vemos a diario, lo cual refleja una tendencia mundial: la debilidad de las instituciones que hacen contrapeso al ejecutivo. Cada vez son más los Bukeles, Erdoganes, Bolsonaros, Maduros, y compañía que buscan a toda costa debilitar las





instituciones y reducir al mínimo su capacidad de control. El resultado es el fin de la democracia, a la que se le da un funeral de cuarta categoría. Con cinismo se proclaman defensores de la misma mientras hacen todo lo posible por destruirla, corrompen las cortes o las desacatan, se otorgan poderes ilimitados, mantienen en contubernio con el legislativo, eligen a los responsables de las entidades de control y de justicia, y con ello anuncian el reinado de la impunidad.

En el escenario actual, el juego de la geopolítica se ha vuelto un circo. La guerra comercial del alicaído imperio del tío Sam contra china y Rusia sumada al coronavirus puede llevar a la endeudada economía mundial a la peor crisis de su historia. Vendrá más de un default como los de Grecia y Argentina en años pasados y por la vía de las sanciones económicas el resultado será la profundización de la debacle.



*La deuda global del planeta repartida entre hogares, bancos, gobiernos y entidades no financieras asciende a 253 trillones de dólares.*

El SARS CoV-2 no tiene contemplación con los pobres, los únicos que no pueden darse el lujo de quedarse encerrados en sus casas. No es fácil pedirle a una familia que vive en la miseria en un rancho de 40 m<sup>2</sup> con techo de cinc, que se convierte en un horno, si viven en clima caliente, sin servicios básicos, sin electrodomésticos y sin comida en la despensa que se encierre en cuarentena. Esta circunstancia que ha obligado a gobernantes de casi todo el mundo desde la extrema izquierda a la extrema derecha a entregar subsidios, mercados y ayudas humanitarias es la confirmación de una realidad: Los millones de personas que viven de un precario sustento diario y otros tantos millones que apenas poseen ingresos para subsistir sin trabajar uno o dos meses.



Lamentablemente los economistas de escritorio miden esta realidad por medio de cifras amañadas que pretenden disfrazarla mediante tecnicismos (eufemismos) y suaves y dulces palabrejas con las que ocultan una incontrastable verdad. En medio de tantas mentiras no nos dicen que el endeudamiento de los estados, hogares y empresas en el mundo es tan alto que se ha vuelto insostenible e inviable. Es innegable que la economía global se

mantiene empeñada y cuando aparece una crisis como la actual nadie es capaz de pagar y todo el andamiaje de esa economía global de papel se viene al piso.

sostenible, una falacia más de esa economía de mercado llena de países y hogares endeudados. Estábamos tan bien que nos impedía darnos cuenta de lo mal que estábamos, porque el endeudamiento es el disfraz que emplea la economía para disfrazar la pobreza.

Como las cosas parecían ir tan bien, todo se volvió un negocio y a nadie pareció importarle; el Estado decidió vender y ceder la seguridad, las pensiones, la salud, la educación, las telecomunicaciones a empresas privadas. El resultado es que en pleno siglo XXI hemos visto como no hay cobertura total de la Internet; volvimos al bachillerato por radio y la primaria por televisión como hace 40 años simplemente porque no disponemos de la tecnología para que las escuelas públicas tengan educación de calidad y la educación en las veredas alejadas de los cascos urbanos sigue siendo tan mediocre y difícil de impartir como antes.



Las universidades públicas no han podido aumentar la capacidad para hacer frente a la demanda y miles de jóvenes no cuentan con medios ni recursos para estudiar en modalidad virtual; el nivel educativo en los hogares es tan bajo que los padres no pueden enfrentarse con las tareas de primaria de los hijos; los hospitales han quedado en manos de congresistas que los convirtieron en una teta más de esa ubre llamada Estado. El Personal médico es contratado a través de terceros, mediante contratos de prestación de servicios y a cambio de un salario de hambre trabajan sin recursos ni equipos o con equipos obsoletos para salvar la vida a otros mientras deben lidiar con la muerte.

La humanidad tendrá que prepararse para meses muy difíciles. La prioridad de muchos es sobrevivir, conservar el empleo y distribuir los ingresos en alimentación, salud y educación. Poco quedará para otras cosas. El virus no se irá como por arte de magia y habrá brotes que estallarán una y otra vez en cualquier parte; la vacuna con que los noticieros tratan de calmar la angustia de los televidentes no llegará pronto. Muchas personas a estas alturas no entienden que el confinamiento impuesto por muchos países solo es una estrategia tendiente a evitar un contagio masivo que eleve la cifra de personas hospitalizadas a niveles

imposibles de atender, por esta razón la cuarentena se levantará cuando la red hospitalaria posea la capacidad de atender a los miles de contagiados que sobrevendrán.

Pero al final de cuentas, la actividad humana retornará de forma paulatina hasta volver a la normalidad y el porcentaje de asintomáticos logre crear cierta inmunidad poblacional, pero si las cifras de contagio vuelven a aumentar, las cuarentenas retornaran al escenario. En este sentido, es casi imposible reducir toda actividad social porque tarde o temprano terminaremos contagiados, a menos que surja un tratamiento antiviral, con plasma u otras medicinas que logren curar a los pacientes hospitalizados y pueda masificarse a todo el planeta

Al gobierno del presidente Duque se le apareció la virgen con el coronavirus y ojalá la epidemia sea el acicate para enderezar el rumbo en muchos aspectos. De no haber mediado el coronavirus, a estas alturas el país estaría envuelto en una oleada de protestas, manifestaciones y huelgas. Todo por exigir aquello que el coronavirus ha desnudado como una implacable realidad. Hasta ahora el presidente ha tomado decisiones correctas en materia de salud, sin embargo, ha borrado con el codo lo que ha hecho con la mano y los escándalos no cesan aunque sean ocultados por los medios de comunicación que solo hablan del

tema de moda.

La confrontación con Venezuela ha llevado al gobierno a involucrarse de manera burda y chambona en intentos de desestabilización del dictador. El cargamento de armas decomisado en Santa Marta y el reciente episodio de las lanchas artilladas embrujadas que partieron solas hacia Venezuela son solo dos intentos muy torpes que solo sirven para fortalecer a Maduro y dejar muy mal parado al gobierno colombiano.

La ñeñe política es una prueba más del narcoestado en que vivimos y solo nos percatamos de ello cuando los medios destapan una olla podrida. El ejército dejó de ser el responsable de defendernos ante agresiones externas y se volvió una institución politizada al servicio de una ideología y un partido político. El espionaje a personalidades y periodistas en lugar de ser un hecho aislado, es una política de Estado y los destinatarios son el mismo gobierno y el ala radical del Centro Democrático. Creer que unas manzanas podridas del ejército espían a ciertas personas por su propia cuenta es una tontería. ¡A otro perro con ese hueso! Las manzanas podridas siempre son chivos expiatorios.

No han cesado los esfuerzos del gobierno por sacar de la cárcel al criminal de la escuela de

caballería y ya el ministro de Agricultura ha cometido el mismo delito, volviendo a la serie "Agro Ingreso seguro II", segunda temporada. ¿Otra manzana podrida?, ¿Dirá el presidente que no sabía nada, que todo fue a sus espaldas? Es tan ingenuo para no darse cuenta que las ratas de alcantarilla a que hizo referencia son sus amigotes de campaña, esos mismos que aportaron abundantes recursos para elegirlo y a quienes él mismo ha recompensado con burocracia, leyes, embajadas, con la gerencia de entidades gubernamentales y con el grosero billete repartido con la excusa de la emergencia económica. ¿Sabe el presidente que esas ratas de alcantarilla son las mismas que han rondado toda la vida alrededor de cuanto candidato y presidente hemos tenido en Colombia?



## OCAÑA, 450 AÑOS DE TRADICIONES, CULTURA Y ALEGRÍA

Este año, Ocaña está de cumpleaños. El 14 de diciembre cumplirá 450 años de fundación y desde ya, la Academia de Historia prepara actividades para promover y divulgar la historia, las artes y las letras locales y de la antigua provincia, heredera de una cultura material e inmaterial que hoy nos enorgullece.

Ocaña es una de las ciudades más antiguas del nororiente colombiano, Posee un acervo considerable de bienes patrimoniales con declaratorias nacionales, departamentales y municipales. Su oferta de turismo histórico, religioso, ambiental y cultural, en general, es una de las más destacadas en el departamento Norte de Santander.

### 2020: Año de la Ocañeridad.

Una cordial invitación para que nuestros paisanos, residentes en otras latitudes, vuelvan a su solar nativo y celebren con alegría esta efemérides.

## ENTRE PALABRAS Y COSAS

Por *Sísifo Iluso*  
Por **Sísifo Iluseo**  
**Rodríguez**. Escritor  
independiente.

El inicio del pensamiento para el propósito de éste artículo se destaca, porque convierte la marca del signo y la instancia divina, en dos factores fundamentales que conducen al comienzo que hace al hombre Occidental. Se omite exprofeso el desarrollo ulterior del pensamiento griego en su continuidad latina y el papel que juega el cristianismo en el proceso histórico que desembocó en la Modernidad, porque solo se quiere resaltar formas de pensar que abandonan una a otra, y así, poder comprender a la inteligencia humana desde el desarrollo de sus propias invenciones.

La concepción de lo divino en el origen del pensamiento griego, conlleva el carácter enigmático del interrogante que no tiene respuesta; sustituye lo extraño, lo asombroso, porque eso Otro escapa a la experiencia. Es la divinidad sustituyendo la imposible respuesta y transformación ulterior en mitología, que juega con los sentidos, generando formas de pensar, hacer y decir las cosas desde ese lugar que se perciben: el yo.

Una explicación del hombre con énfasis en la región del trabajo viene formulando el desarrollo de la Modernidad. Es desde el modo de producir de donde se prepara el devenir del hombre Moderno. El modo de producir, la biología y la filología, son las empiricidades que se reflexionan a partir de la analogía, incluyendo al hombre. Analógicamente se va a permitir que los elementos de una región puedan operar en otra u otras como representaciones. La función que se origina en los órganos se interpreta en el lenguaje como normalidad y esta se lleva a cabo como analogía de la interpretación del comportamiento social.

La epistemología que le precede a este pensamiento es el Clásico, en donde el orden de las cosas está determinado por Dios. Toda la experiencia que venía se despliega en un cuadro que representa las cosas y las palabras en un fondo de semejanzas que se ordenan en identidad y diferencia. Ese fondo mezcla cosas y palabras en combinaciones infinitas. Miguel de Cervantes Saavedra, pone esa episteme Clásica en aprietos con su maravillosa obra "Don Quijote de la Mancha"; el orden empírico de la vida, esa representación que está

ahí va a ser reemplazada por la organización empírica que incluye al hombre como objeto del pensar. Ahora es la biología que parte de la función de los órganos, el trabajo como cantidad que se requiere para valorar los productos y no, la proporcional existencia de oro que para poner a circular las mercancías interpretan los fisiócratas.

Si la representación como forma clásica del pensar es ridiculizada por Cervantes, la concepción análoga de las regiones que asume la episteme Moderna también es puesta en aprietos por el Maqués de Sade en "Justine o los infortunios de la virtud" y en "Juliette o las prosperidades del vicio", toda vez que hacen desbordar el deseo poniendo en evidencia la incapacidad del lenguaje, porque este no puede aprehenderlo, representarlo, igual que sucede con el amor y la muerte, imposibles de pensar.

Los acontecimientos que generan el proceso de la Modernidad advierten también su propio concepto de libertad; es un ámbito que fija la razón como brújula del pensamiento que destaca la importancia del trabajo como realización humana y coloca a la ciencia en su cima; la técnica transforma el trabajo en máquinas que como prolongación de las manos aumentan la productividad y la acumulación de riqueza en pocas personas. Se conduce este proceso en un mundo represivo y disciplinado, donde

contradictoriamente surge la idea de libertad plasmada en derechos individuales que la razón universaliza.

En nosotros, acontece un fenómeno diferente como latinoamericanos; presumimos un lenguaje independentista capaz de alborotar las emociones en esas creencias llenas de patriotismo, mientras ronda un silencio atávico de dependencia en la historia oficial que esta se encarga de legitimar. Nos llegó otra cultura a través de la sola razón, producto este del estratégico proceso, que avanzando en ciencia, técnica e instituciones acordó disciplinas y represión que moldearon el sujeto moderno.

A la dependencia real se le dificultaba la implementación de la economía en ausencia de esa llamada superestructura de que hablaba Marx, todo el sistema contiene el proceso que genera su propio sujeto. A nosotros nos llegaba la modernidad más por el estratosférico mundo del pensar. La clase política colombiana interrogaba la *frustración* de poner la adquisición de riquezas en la circulación de mercancías y encontró la respuesta en los discursos pseudocientíficos que se desataron en el siglo XIX europeo: incapacidad mental del elemento étnico. Esa visión se configuró en ingrediente intelectual de la clase política, aspecto que se puede rastrear en los discursos de los mejores exponentes; lo cierto es

que este concepto contribuye a explicar por qué el Estado siempre se ha negado a llegar a la población que se ha constituido en la más vulnerable de la sociedad colombiana. Esa apreciación racista que ha omitido la presencia del Estado, convirtió esa política en el arma genocida del pueblo indígena y afrodescendiente, sin que la mano histórica criminal responda por esa vergüenza humana.

Hoy nos encontramos inmersos en el neoliberalismo, la gente adquiere bienes y servicios que retozan en un mercado que nos sumerge en un espíritu de consumo. Acelera este su proceso en redes. Cualquier novedad llega a estas con el santo y seña de un "me gusta" y en el vacío de un mundo real a una población conectada y globalizada. Al consumidor poco o nada le importa el origen y efecto de lo que precariza la forma de pensar el mundo. Simplemente se deja arrastrar por la cultura del consumo hasta el extremo de dejarse definir por la competencia, donde cosas y personas parecen movilizarse en una misma dimensión.

Ahora, el neoliberalismo diseña para una sociedad de esta naturaleza individuos de rendimiento: los del síndrome de Burnout.

En lo que atañe a la población intelectual, sus discursos abandonan la realidad que los procesan; para algunos, por ejemplo, no obstante, la contundente influencia desatada por

El Capital de Marx en el mundo, por casi dos siglos, ignoran su importancia, y otros, se aferran religiosamente al marxismo, como si él no hubiese sufrido críticas relevantes en su teoría y padecido los descabros históricos "modelo socialista" que se implementó en su nombre.

Sísifo Iluso Rodríguez.



*La lectura te  
forma, te entretiene,  
te da conocimientos,  
te abre la mente al  
mundo, te induce a  
la conciencia  
crítica.*

*Inculquemos en  
nuestros hijos el  
hábito de leer:  
¡nunca lo  
olvidarán!*



# Religión

## ASOCIACIONES EN OCAÑA Y AGUACHICA CON SUS MUNICIPIOS ALEDAÑOS, PARA LUCHAR CONTRA EL HAMBRE Y CAMINAR HACIA UN DESARROLLO PRÓSPERO Y HUMANO.



Por **Monseñor Ignacio Gómez Aristizabal.**  
*Academia de Historia de Ocaña*

Como Obispo que fui de la inolvidable Diócesis de Ocaña desde el año 1972 hasta 1992, donde está profundamente anclada mi alma sacerdotal, quiero expresar respetuosamente mis sugerencias en orden a afrontar la dolorosa situación que le corresponderá vivir a Ocaña, Aguachica y municipios aledaños al igual que todo el País colombiano y el mundo, como consecuencia de los desastres generados por el coronavirus e impulsar el desarrollo integral de "todo el hombre y de todos los hombres"

1°. La existencia y funcionamiento de la Asociación de Municipios existente desde hace un buen número de años, la juzgo como un instrumento valiosísimo, como Órgano que conoce las necesidades de la Región, y recoge el clamor de sus habitantes, y los lleva a los

Organismos del Departamento y de la Nación, para hacerse partícipe de los servicios establecidos o por establecer. Esta Asociación es no solamente necesaria sino absolutamente imprescindible, en cuanto que será la voz más escuchada de la región en orden a aminorar al menos el hambre y la miseria de la sufrida población.

2°. La situación de hambruna que se vislumbra en Colombia y en el mundo es por el momento incalculable, aunque es inocultable que será grave por lo menos en los dos próximos años según las apreciaciones de connotados economistas.

3°. En orden a buscar soluciones, es bien importante llevar a cabo un estudio sobre el número de familias más vulnerables en cada municipio o sea hogares sin ingresos suficientes por vacancia laboral y ofrecer una ayuda en víveres y en dinero si es posible para los dos próximos años, tiempo requerido para un repunte de la economía, según el fruto de las deliberaciones de gentes calificadas.

4°. La Asociación de Municipios de Ocaña y Aguachica necesita de un interlocutor representativo de toda la

región como sería la creación de la Asociación Regional de las Asocomunales Municipales y en torno a ellas, las demás Instituciones de la región. Esta Asociación de Municipios y con el acompañamiento de todas estas Asociaciones, constituiría una fuerza poderosa para hacerse oír ante las Instituciones del Departamento y de la Nación.

5° La creación de la Asocomunal Regional ha de verse como instrumento que busca consensos mayoritarios sobre los asuntos socioeconómicos que más interesan a la gran comunidad regional, con alejamiento de intereses individuales y particulares o de política de partido que debe tener otros escenarios. ¡Cuánto ganaría la Asociación de Municipios y el pueblo si tuviese el acompañamiento de la fuerza de un pueblo organizado ante el Gobierno Municipal, Departamental y Nacional!



*La cultura y la educación hacen parte del desarrollo de los pueblos.*

*Las entidades territoriales deben incluir en sus planes de desarrollo el componente cultural, en el marco de la participación ciudadana previsto en la Constitución Nacional.*